AÑO XXI NO. 904 $5.00 M.N.

Tribuna DE QUERÉTARO

14 DE ENERO DE 2019

EZLN: 25 AÑOS DESDE ABAJO Y A LA IZQUIERDA

El acuerdo es vivir, porque vivas nos queremos

Los logros en gobierno, salud, educación, tierra y justicia autónomas de las comunidades zapatistas han tenido la colaboración indispensable de las mujeres —la mitad de la comunidad zapatista— en cada uno de sus temas; las cuales están organizadas en la ruta colectiva de "hacer un mundo donde la mujer nazca y crezca sin miedo".

Lluvia Cervantes / Páginas 12 y 13

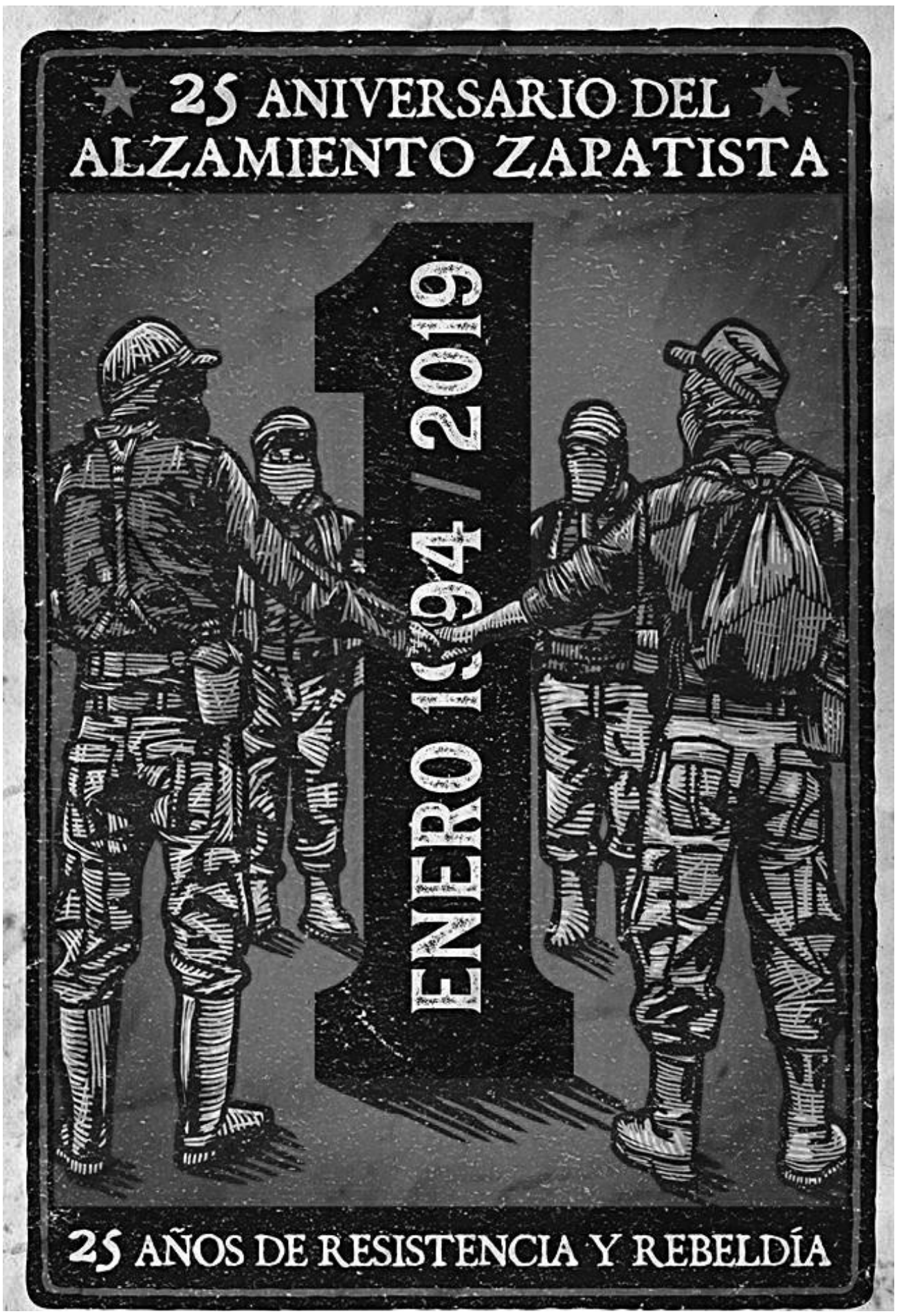
El Neozapatismo mexicano, en sus 25 años de vida pública

Carlos Antonio Aguirre Rojas / Páginas 8 y 9

OPINIÓN

Jicotes
Edmundo González Llaca

La ironía ¿dónde?
Ricardo Rivón Lazcano



A veinticinco años del levantamiento del EZLN, sus propuestas y comunicados (y por qué no decirlo, Marcos-Galeano, su figura pública más conocida) volvieron a colocarse en el centro del debate. Con una nada poético "chingas a tu madre" dirigido a López Obrador y sus proyectos, la Comandancia y sus bases de apoyo, le dijeron "¡No!" a su capitalismo "buena onda". Con esto, se desató una campaña de repudio por parte de los morenistas, quienes le reclamaban sus posturas recientes. Muchas de ellas, dejando ver su ignorancia y su racismo —siempre de la mano— en cuanto a la historia de las luchas de los pueblos indígenas chiapanecos se refieren.

"Ustedes nos miran y nos reclaman dónde estábamos cuando su calendario marcaba sus urgencias 'históricas'. Nosotros los miramos y no les preguntamos dónde han estado durante estos más de 500 años de historia". Contundente y profunda respuesta —más acorde a su nivel de debate— cerraron las y los zapatistas la rebatinga que estaba llegando a niveles absurdos.

Una vez más, la reflexión y el debate crítico tiene que venir a frenar los dogmatismos y relativismos que en nada abonan a la construcción de ese mundo "donde quepan muchos mundos". Con este marco —de una problemática tan actual pero tan antigua a la vez—, las y los colaboradores nos comparten diferentes perspectivas de un movimiento social que ha marcado una época y a influido, directa e indirectamente, en decenas de luchas alrededor del mundo, del país y de la región, incluyendo Querétaro.

Fernando Corzantes, Sergio Jerónimo Sánchez Sáenz, Gerardo M. Carrera —los tres delegados del estado en los Acuerdos de San Andrés—, Francisco Ríos Ágreda, Antonio Flores González, Lluvia Cervantes, Francisco Vallejo Fragoso y Emilia Lara Walle son un ejemplo de esa influencia a nivel local, de esa toma de postura individual y, a veces, colectiva, ante una cruenta realidad que nos estremece. Muy cercanos —en diferente momento y espacio— al Neozapatismo, Octavio Rodríguez Araujo, Carlos Antonio Aguirre Rojas y Diego Bautista Páez, nos ayudan a ver los alcances y limitaciones del propio movimiento que nos ha dejado imágenes impactantes, disparos cuando fueron necesarios, treguas cuando la "sociedad civil" lo demandó, palabras memorables, silencios reflexivos y críticas a "contrapelo" de la historia... una historia a la que se metieron a punta de organización, comunicados, poemas y análisis, de la que ya nadie los podrá ignorar.

—Kevyn Simon Delgado, director invitado

Tribuna DE QUERÉTARO

· DIRECTOR FUNDADOR
Carlos Dorantes González †
· DIRECTOR
Víctor López Jaramillo
· CONSEJO EDITORIAL
Martagloria Morales Garza
Augusto Peón Solís
María Ángeles Guzmán Molina
José Luis Ruiz Gutiérrez
Germán Espino Sánchez
Juan José Arreola de Dios
Efraín Mendoza Zaragoza
(coordinador)
· JEFE DE INFORMACIÓN
David A. Jiménez·
COORDINADOR DE REDACCIÓN
Fernando Duran de la Sierra
· COORDINADORA DE FOTOGRAFÍA Y DISEÑO EDITORIAL
Gabriela Lorena Roldán

» DIRECTORA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS POLÍITICAS Y SOCIALES
Marcela Ávila Eggleton
» SECRETARIO ACADÉMICO
Emmanuel Domínguez
SECRETARIA ADMINISTRATIVA
Guadalupe Mendoza Reséndiz

TRIBUNA DE QUERÉTARO. Periódico Semanal editado por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de Querétaro. Registro No. 806852. Centro Universitario, Cerro de las Campanas, Ciudad de Querétaro. Teléfono y fax: 192-12-00 Ext. 5425. **Los artículos de Opinión son responsabilidad del autor.**
Correo electrónico: tribunadequeretaro@gmail.com

Si alguien ha demostrado la capacidad de comunicar imaginarios que antepongan la vida a las ganancias, esos son los zapatistas

EL EZLN 25 AÑOS DESPUÉS: APORTES Y DESAFÍOS

DIEGO BAUTISTA PÁEZ

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) cumple 25 años en la vida de México, en medio de la polémica. Su irrupción en la esfera pública implicó transformaciones positivas. En primer lugar, mostró las condiciones de pauperismo de los originarios, con toda su crudeza y extensión temporal. Aunque con importantes antecedentes, el Neozapatismo constituyó definitivamente a los indígenas como sujetos y no como objetos de los cuales disponer.

En ese sentido, el EZLN propició la expansión de la cosmética democracia mexicana: la insurrección de 1994 y la posterior lucha de la sociedad civil por la paz ensancharon el repertorio de la democracia directa en un país adicto a sus formas delegativas.

Bajo estos antecedentes de historia mínima, es inverosímil la desmemoria de sus críticos actuales, o digno de una estrategia comunicativa orquestada. Estos no mencionan el efecto demoledor que las acciones del grupo indígena suscitaron en el presidencialismo mexicano ya en su plena etapa neoliberal.

La figura presidencial, piedra de toque del régimen posrevolucionario, fue trasteada para no regresar a sus formas sacrílegas de antaño. Por cierto, Salinas de Gortari fue el primero en pagar la factura, mientras el zedillismo —encarnado en algunos funcionarios clave de esa época y en el gobierno actual— les combatía (Ver la sugerente reflexión: 'De palabras ardientes y sueños rebeldes: la insurrección indígena', 'Rebelion', 29/01/2013, de Luis Martínez).

La izquierda también se benefició de la experiencia neozapatista. Su emergencia fue posible gracias al trabajo conjunto de expresiones de sus 3 corrientes históricas en México (la nacionalista-revolucionaria, la eclesial y la socialista) junto a las comunidades indígenas del sureste. Los procesos autonómicos que hoy existen en su territorio —con seguridad, salud y educación autogestionadas, envidiables y en expansión— son ejemplo de las prácticas igualitarias, colectivistas y horizontales por las que pugna esta corriente de pensamiento desde hace 200 años.

La simbología zapatista concitó una nueva gramática para los movimientos sociales y las izquierdas después de la caída del muro de Berlín. El altermundismo fue animado por sus valores y horizontes de apertura a partir de un novedoso uso de las redes informáticas. Años después, las manifestaciones que emergieron tras la crisis financiera de 2008-2009 (Occupy Wall Street, 15M, #YoSoy132, Oxi griego, o los Chalecos amarillos) evocan, muchas veces sin saberlo, las formas de vertebrar el reclamo de la economía moral por parte de los indígenas chiapanecos.

Desde la 'Ley Revolucionaria de las Mujeres' (1993) hasta la comandanta Ramona, las zapatistas lograron reordenar el lugar de las mujeres dentro de las comunidades y hacer una resistencia cotidiana contra el machismo y las relaciones patriarcales. Esta calidad moral les permitió convocar a cientos de feministas de todo el mundo al Primer Encuentro de Mujeres que Luchan en marzo de 2018.

Actualmente reflexionan sobre la ecología y los límites naturales frente al capitalismo. Los encuentros ConCiencias por la Humanidad, así como su análisis del colapso planetario a raíz del cambio climático y el despojo, lo demuestran. El EZLN incorpora la crisis ambiental a sus cálculos políticos; suceso que, en palabras de una de sus interlocutoras —la periodista Naomi Klein—: "lo cambia todo".

Esta serie de logros locales y aportes globales se ha dado en un clima de hostigamiento paramilitar y tácticas contrainsurgentes ininterrumpidas durante estos 25 años. Si algo se le puede achacar al Neozapatismo es la terquedad —suscrita en el "no venderse, no rendirse, no claudicar"— con la cual defienden su historia y autonomía.

Los recientes ataques mediáticos intentan borrar estos procederes, mientras el ejercicio concertado de descalificación es una señal preocupante de los usos del poder público por parte de la nueva administración federal. El ataque también señala los retos que tendrá que superar la guerrilla indígena, producto de las recientes transformaciones del país.

Sin duda, México no es el mismo de hace 25 años: el T-MEC (exTLCAN) o la necesidad de revisar los acuerdos de San Andrés (1996) son pruebas estructurales. Sin embargo, el cambio fundamental es la llegada de un gobierno basado en el apoyo popular y la retórica nacionalista como el de Andrés Manuel López Obrador. El EZLN está chocando con el desarrollismo económico e indigenismo regenerado de la "cuarta transformación", de ahí su rechazo contundente al Tren Maya, el proyecto transístmico, y el programa de "reforestación sur-sureste"; así como a sus actos de legitimación estatal con "rostro indígena" ("bastón de mando", "ceremonia a la madre tierra").

El comunicado del 1 de enero de este año en voz del subcomandante Moisés, expresa una grave afrenta (de ahí su tono), una amenaza a lo que hasta ahora han construido en su territorio. Aunque los megaproyectos en el sur del país —presupuestados por el gobierno de Morena— implicarían un ataque, no sólo contra el EZLN sino también contra el conjunto de los pueblos originarios, su realización atenta contra el derecho de libre consulta (Convenio 169 OIT) de los pueblos, y trastoca de manera radical su relación con la tierra, sin garantía de que la derrama económica sea para ellos.

Al mismo tiempo, es urgente abatir la pobreza y distribuir la riqueza en el sur de México. Contra los proyectos del gran capital será necesario desplegar una visión alternativa a su entendimiento del desarrollo como acumulación de ganancias. Si alguien ha demostrado la capacidad de comunicar imaginarios que antepongan la vida a las ganancias, esos son los zapatistas.

Ante estos nuevos desafíos cabe preguntarse cuál será la relación de los mexicanos con el EZLN en esta nueva etapa. Estos cinco lustros también se pueden leer en esa clave. Opino que el saldo aún es positivo. La búsqueda de democracia, paz y justicia aún son razones compartidas porque, si se piensa en un cambio de régimen para México, los zapatistas —junto al Consejo Nacional Indígena (CNI), la organización más importante de los pueblos indios en el país— ¿no son un componente necesario? Los pensamientos únicos y maniqueísmos lejos de responder sólo hacen ruido.

Después de 25 años: ¿De qué tenemos que perdonar al EZLN? ¿de seguir existiendo y usar su palabra para decir "NO"? Los neozapatistas contestan con su consigna originaria, la cual por la vía de su literalidad se llenó de poética, afirmando: "Para vivir, morimos". No van a desaparecer, más vale que nos quede claro. Y, por el bien de todos, que seamos conscientes de sus aportes y coadyuvamos a que sus desafíos sean debatidos responsable y críticamente por la sociedad mexicana.

La sociedad civil es un constante plebiscito y una esfera de acción difícil de determinar y asir permanentemente

EL ZAPATISMO Y LA SOCIEDAD CIVIL

FERNANDO CORZANTES

El 1 de enero se cumplió el XXV aniversario de la irrupción en la escena política mexicana del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y sus bases de apoyo, quienes salieron a las calles y tomaron diversas poblaciones del suroriental estado de Chiapas. Este aniversario no será diferente, se alza ahora la voz del EZLN, conjuntamente con la del Congreso Nacional Indígena (CNI) y el Concejo Indígena de Gobierno (CIG), para dar a conocer los resultados de su consulta realizada a todas y cada una de las comunidades, bases de apoyo donde tienen presencia, para enfrentar la continuidad de la política neoliberal en la que acusaron, se perfila el gobierno de Andrés Manuel López Obrador.

Toman distancia de un gobierno que para 30 millones de ciudadanos votantes parece diferente al de sus predecesores. Pero la intención del EZLN de estrechar sus lazos con la sociedad civil ha sido un propósito permanente desde enero de 1994, cuando el movimiento rebelde accedió a negociar políticamente sus demandas, inspirando diversos intentos de vinculación, como han sido la Convención Nacional Democrática, los Comités de Diálogo, el FZLN, el Foro Nacional Indígena, la invitación a los asesores en los diálogos de San Andrés, la "Otra campaña", etc.

Por ello la insurgencia zapatista tomó como interlocutor a la llamada sociedad civil, con la que tuvo encuentros tortuosos pero empáticos, iniciando con un llamado a entender su rebelión, que conmovió a toda la sociedad, que dejó de cuestionar la forma, entendiendo sus causas. La rebelión zapatista no sólo mostró la realidad de miseria y exclusión sobre la que se asienta el proyecto neoliberal, sino que nos trajo también el mensaje de que no se habían acabado todos los sueños, de que no se habían terminado todas las utopías.

El 5 de febrero de 1995, en la ciudad de Querétaro, se celebró la tercera y última sesión de la Convención Nacional Democrática (CND) impulsada por los zapatistas, antes de su fractura final, donde se frustraron los intentos por integrar un frente de oposición al régimen del PRI

Allí todavía hay gente que quiere y lucha por un mundo mejor, por un mundo más justo, por un mundo más humano. Allí todavía hay gente que, desde su situación de abandono, espera y hace de su esperanza un proyecto de vida colectivo. Allí todavía hay gente que cree que es posible construir un mundo donde quepan muchos mundos. Así, la rebelión fue seguida de una respuesta sorpresiva por parte de la sociedad civil que se movilizó interponiéndose entre las partes en conflicto.

Distintos grupos sociales se movilizaron desde los primeros días exigiendo el alto al fuego y posteriormente generando múltiples formas de solidaridad, de lucha y de organización: caravanas, campamentos civiles por la paz, misiones de observación de derechos humanos, marchas, cinturones de seguridad, encuentros internacionales, etc.

Así, una vez ganada la tregua —gracias al masivo grito en marchas y mítines por todo el país—, la gente pudo volcarse a conocer a esos de rostro cubierto y palabra de fuego. La sobresaliente y carismática figura del 'Subcomandante Insurgente Marcos', generó un revuelo mediático, portavoz de excepción que alcanzó la categoría de leyenda, quién a través de sus epístolas subyugó no sólo al 'massmedia' mexicano, sino a buena parte de la intelectualidad mundial.

Además, el conflicto convocó a múltiples organizaciones de la sociedad civil, OSCs, organizaciones no gubernamentales, ONGs, Organizaciones de Base, Movimientos Sociales, etc., que se multiplicaron y encontraron un espacio propio y un objetivo concreto de su quehacer.

Desde el cese al fuego, el EZLN se convirtió en una guerrilla desarmada que centró su defensa y estrategia general de actuación en la capacidad de comunicar su mensaje a la sociedad civil y crear un nutrido grupo de simpatizantes.

La afinidad entre las bases zapatistas y su ejército con la sociedad civil generó el encuentro y la cercanía entre ambos, madurando en la convocatoria a la realización de la Convención Nacional Democrática en agosto de 1994 en Guadalupe Tepeyac: en lo profundo de la selva, teniendo como promotor al EZLN vía la 'Segunda Declaración de la Selva Lacandona', emitida en junio de aquel año.

En esta declaración, los zapatistas lanzan la convocatoria para la "realización de una Convención soberana y revolucionaria, de las que resulten la propuestas de un gobierno de transición y una nueva ley nacional, una nueva Constitución que garantice el cumplimiento legal de la voluntad popular (…) el objetivo fundamental es organizar la expresión civil y la defensa de la voluntad popular".

En ese sentido, el levantamiento zapatista puso en evidencia cambios sociales que se venían gestando en la sociedad mexicana desde hacía al menos cuatro décadas y que venían cuestionando sobre todo la relación Estado-sociedad, en un proceso que hoy se identifica como el surgimiento de la sociedad civil mexicana. El significado nacional e internacional del movimiento zapatista pudo palparse a través de su estrategia comunicativo-propagandística en este encuentro inédito que generó nuevas formas sociales de participación. La sociedad civil había tomado partido.

El 5 de febrero de 1995, en la ciudad de Querétaro, se celebró la tercera y última sesión de la Convención Nacional Democrática (CND) impulsada por los zapatistas, antes de su fractura final donde se frustraron los intentos por integrar un frente amplio de oposición al régimen del PRI. La descripción de los eventos de ese día y los meses que lo precedieron, así como de las nefastas consecuencias para las movilizaciones sociales en las violentas semanas que siguieron, debe ser material para un manual contra el sectarismo.

Hoy, a 25 años, aún vemos a viejos y nuevos protagonistas tropezar con la misma piedra. Después del fiasco de la CND, los zapatistas decidieron que la "sociedad civil" estaba inmadura para dejarla a cargo y tomaron en sus manos la construcción del Frente Zapatista, el cual terminó en otro descalabro, pero esa es otra historia.

Pero la comunicación zapatista continuó logrando altas cuotas de eficacia en momentos como el Zapatour —la marcha que llevó a los zapatistas a la Ciudad de México— del que fue testigo Querétaro el 2 de marzo de 2001. Cuando Marcos reapareció en junio de 2005 para hacer pública la 'Sexta Declaración de la Selva Lacandona' (preámbulo de la "Otra campaña") apenas sospechaba que al final de las reuniones más de dos mil organizaciones se habrían unido a través de la 'Declaración de Querétaro': un proyecto de nación al margen del neoliberalismo firmado por más de un millón de mexicanos. Este fue un punto de inflexión hacia los procesos electorales.

Tanto el PRD en su momento —y posteriormente Morena—, como el EZLN, reclaman para sí el calificativo de izquierda, y desde esa esquina han disputado acuerdos y alianzas con la sociedad civil, a la que consideran su aliada. La batalla entre la izquierda electoral y la guerrillera se ha desatado una y otra vez.

El fuego lo abrió Marcos en 2006, continuándolo hasta 2018, cuando acusó a Morena de ser la mano "izquierda de la derecha", señalando que López Obrador —a quien considera un político liberal lejano de la izquierda— es "ambicioso y siniestro". Más tarde Marcos (después autodenominado 'Subcomandante Galeano'), emitió un comunicado público en el que fue aún más duro al indicar que los partidos denominados de izquierda han traicionado su compromiso de apoyar la lucha por los derechos indígenas.

En ese vaivén ha estado y continúa la sociedad civil: a la expectativa. Ya que la sociedad civil es el conjunto de ciudadanos que construye y protege los espacios de libertad en los cuales, democráticamente, se instituye lo público y el bien común. La forma jurídica y organizacional que tome esta acción cívica vital no es lo esencial.

Creo que la sociedad civil no puede adquirir una forma institucionalizada, ni una forma jurídica, porque justamente la sociedad civil es anterior a cualquier institucionalización o legislación; la sociedad civil es el conjunto de iniciativas y de acciones ciudadanas que mantiene abierto el espacio al diálogo a la innovación institucional, a las nuevas ideas, a la creación, renovación y destrucción de instituciones, tradiciones y costumbres.

Por eso, la acción ciudadana no puede ser apropiada o institucionalizada. La sociedad civil es un constante plebiscito y una esfera de acción difícil de determinar y asir permanentemente. Finalmente, el zapatismo como fenómeno político es ya incomprensible sin la sociedad civil, la cual tiene una creciente presencia en nuestra vida política y que marcó también un "ya basta" el pasado primero de julio.

Fernando Corzantes con la comandancia durante los diálogos de San Andrés a finales de 1995 (Foto: Cortesía Archivo Corzantes).

Parte de la delegación de Querétaro que asistió a la primera Convención Nacional Democrática en agosto de 1994 en Las Margaritas, Chiapas (Foto: Cortesía Archivo Corzantes).

El definir al zapatismo como guerrilla pareciera ser un adjetivo reducido para entender el largo proceso político que ha permitido su sostenimiento durante los últimos 25 años

EZLN PLURAL: 25 AÑOS DE VIGENCIA

FRANCISCO VALLEJO FRAGOSO

Entre 1994 y el 2018, el EZLN y el Zapatismo han mostrado y pasado por una variedad de facetas que han derivado en una gama de enfoques y perspectivas muy diversas a la hora de acercarnos a analizarlo o estudiarlo. Esta diversidad se observa en un fenómeno político que alcanza similitudes con movimientos armados de los años 70, pero acompañado de innovaciones que lo colocan como un movimiento vanguardista más cercano a una tendencia anti-sistémica que a una lucha armada.

La amplitud ideológica que mostró desde un inicio sirvió como lazo con la resistencia internacional, la cual la acogió a través del uso de la web, como ningún movimiento lo había hecho anteriormente. Esa cualidad le permitió romper con regionalismos característicos de este tipo de movimientos y sentó las bases para dar cabida a distintas luchas que se encuentran en diferentes puntos de nuestro país y fuera de nuestras fronteras.

El uso de diversas plataformas como foros, talleres, convenciones, asambleas, consultas, encuentros, etcétera, fueron piezas fundamentales para el re-pensamiento de sus demandas políticas, las cuales cambiaron, pero ahora contando con un respaldo nacional e internacional fundamental para su sostenimiento.

El vaivén que conllevó la búsqueda de consolidación de este movimiento social ha hecho impredecible el rumbo político —la estrategia y táctica a seguir— y aún más si contemplamos la incapacidad de un Estado para dar respuestas a las constantes demandas de una sociedad globalizada. Muy por el contrario, las contestaciones se destacan por su ausencia, el olvido, la indolencia y el desinterés. Ese vacío significó la oportunidad de llevar a cabo una organización que siempre ha buscado reducir las grandes muestras de discriminación institucional hacia su etnicidad indígena.

La lucha por la defensa de los derechos, ya sean humanos, indígenas, étnicos o de la mujer, lo aleja de purismos ortodoxos pero lo mantiene en la línea anti-neoliberal, que viene siendo una fase más del desarrollo capitalista

Si bien es sabido de la relación en el origen y formación del EZLN con las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN), las cuales manejaban un discurso de corte socialista, es importante recalcar que desde el alzamiento neozapatista se evidenció más una relación con la tradición guevarista que con un marxismo-leninismo.

Con cada una de las declaraciones de la Selva Lacandona se vio claramente el paso de un discurso revolucionario a uno nacionalista y populista. Dicha situación quedó evidenciada en el intento de participación democrático-electoral con su candidata Marichuy en las últimas elecciones presidenciales del 2018. Esta postura zapatista llevó a un debate sobre la congruencia o incongruencia del movimiento que parece estéril, pues este tipo de organizaciones se encuentran en constante cambio —organizacional, discursivo e ideológico— que va de acuerdo a las lecturas que han hecho de la sociedad y del contexto en el que se encuentran.

La lucha por la defensa de los derechos, ya sean humanos, indígenas, étnicos o de la mujer, lo aleja de purismos ortodoxos pero lo mantiene en la línea anti-neoliberal, que viene siendo una fase más del desarrollo capitalista. El quitar el velo que se posaba sobre una población mexicana que decía estar orgullosa de su pasado indígena —pero que al mismo tiempo despreciaba y pisoteaba su presente— fue permitiendo la creación de una nueva agenda de la que tomaron ellos mismos posesión.

Aún no se logra que el uso de las políticas públicas sirva para mejorar la calidad de vida de los pueblos originarios o en la toma de decisiones del país, pues las reformas han sido paleros que incumplen la concretización de los tratados de San Andrés. Se dejó pasar la oportunidad de cimentar las bases institucionales que les diera a los indígenas la posibilidad de asumir sus intereses a través de la vía del derecho a la autonomía y la libre determinación.

Mientras México continúe sin crear políticas de contenido multicultural que permitan la formación de autonomías territoriales, no dependientes de los megaproyectos y las empresas multinacionales —y de formas de implementar la libre determinación, rompiendo con los esquemas ideológicos dominantes— se seguirá llevando a cabo una organización que tienda a encontrar las estrategias que le permitan reconocimiento constitucional, ya sea a través de la vía armada o institucional que contribuya a su calidad de vida y ayude a destruir la histórica exclusión de los muy limitados espacios democráticos de nuestro país.

De esta forma, podemos observar que el Neozapatismo va desde la efervescencia revolucionaria apegada a la experiencia latinoamericana, pero enriquecida con distintas luchas universales que podemos puntualizar como incluyentes. Contiene, además, la búsqueda por crear una plataforma nacional, siendo parte incluso la participación dentro del sistema político-democrático del país: acceder al poder y detectar fisuras para trascender el régimen autoritario y racista.

Se trata de una organización que se ha desenvuelto en un contexto de intimidación, represión y violencia y aun así han sido capaces de crear medios por los cuales puedan mantenerse en rebeldía y resistencia. El definir al zapatismo como guerrilla pareciera ser un adjetivo reducido para entender el largo proceso político que ha permitido su sostenimiento durante los últimos 25 años de levantamiento y los 35 años de su existencia.

Un llamado insistente destaca y se retoma según las formas y modos en las diversidades que se sienten aludidas y convocadas: la organización

ABAJO Y A LA IZQUIERDA, 25 AÑOS CONSTRUYENDO ORGANIZACIÓN

GERARDO M. CARRERA

Amaneciendo el año de 1994, nos despertamos con la sorpresa del levantamiento armado de indígenas mayas organizados en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). La insurrección sacudió la conciencia, sobre todo de jóvenes que se identificaron con la rebeldía zapatista, reflejada en la organización de las movilizaciones que salieron a las calles en el país y desarrollaron alternativas al supuesto "fin de la historia" en el mundo.

Al tiempo que se exigía al gobierno parar la guerra, se construye una rebeldía que grita "NO", ubicando la rebelión indígena como una referencia tangible de que otro mundo es posible. Democracia, libertad y justicia, como demandas y consignas, cimbraron la línea en boga a la que se ceñía la izquierda institucional limitada a la democracia representativa, sumisa al nuevo orden mundial, pasmada ante "el fin de la historia".

Se abre un proceso constante, vigente, en el que irrumpe la izquierda de abajo con anteriores y nuevas luchas, experiencias, demandas de hombres y mujeres de colectivos y organizaciones —sin cabida en los estrechos márgenes clientelares de la izquierda partidista— que se construyen con otras formas de hacer política; con nuevas prácticas que se van enlazando a las diversas iniciativas pacíficas impulsadas desde las comunidades zapatistas, generando desde entonces nuevos procesos sociales.

Las diversas y continuas iniciativas zapatistas posibilitan procesos organizativos, convocando y acompañando siempre a los perseguidos, a los humillados, los excluidos, humildes como ellos mismos, a la gente digna y rebelde, con la misma rabia pero diferente en sentirla y encaminarla; enfrentarla, sin caer en la tentación de la hegemonía y la homogeneidad, reconociendo en la pluralidad el rumbo y destino.

Un llamado insistente destaca y se retoma según las formas y modos en las diversidades que se sienten aludidas y convocadas: la organización. Con la referencia en concreto de las mismas comunidades zapatistas que desarrollan su lucha, su autonomía y resistencia sostenida en su organización, aún ante el incremento del hostigamiento, el rearme de los paramilitares, el aumento de patrullajes militares aéreos y terrestres —y todo lo que hacen los malos gobiernos para tratar de destruirlos— y como quiera siguen resistiendo y rebeldes.

Instan a responder: "¿Y tú qué?", con y desde la organización. Asumiéndose no como un ejemplo a seguir, sino sólo como una referencia. Ellos lo han hecho así. No todos son zapatistas: otros modos habrá —reconociendo las diferencias— pero iguales en elementos sustanciales. Así nos ubicamos quienes asumimos el acompañamiento que han significado los llamados, las iniciativas desde la selva lacandona. Nos ubicamos al lado de los despreciados, de los reprimidos, de los despojados y de los explotados de la tierra.

No miramos para arriba. Sí nos reconocemos en la mirada cómplice que se organiza abajo, escuchando su experiencia sin dictarle discursos. Rechazamos dirigir los movimientos buscando, entendiendo, lo que dicen sus bases, respetando sus formas organizativas. No nos reconocemos ni seguimos las coyunturas de arriba por muy "momentos históricos electorales" que traten de deslumbrarnos; generamos nuestros propios calendarios.

Reconocemos la riqueza de la diferencia trabajando y construyendo en la diversidad, impulsando espacios donde las mujeres se organicen en concordia, sin hostigamientos; donde se acepta la diversidad de las preferencias sexuales sin imposición de ninguna religión ni del ateísmo.

Desechamos la idea de un líder o una vanguardia que dirige, imprescindible, al movimiento social; así como que la teoría corresponde exclusivamente a los pensadores de la burocracia universitaria. Construimos en la práctica un pensamiento muy otro, enfrentando la visión del pensamiento único, diluyendo la percepción de que la política es tarea sólo de los especialistas.

La teoría política basada en los contundentes hechos sociales está surgiendo en las comunidades, en los ejidos, en los barrios, en colectivos, en los movimientos y organizaciones donde se reflexiona el tomar el destino en sus manos y, a partir de ahí, se produce una teoría elaborada por ese quehacer colectivo.

Un breve destello de esos indocumentados de la política —que con o sin papeles, o títulos académicos, están haciendo la verdadera teoría política— se expresan en los tres tomos de 'El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista'.

Foto: Archivo Fernando Corzantes

Un breve destello de esos indocumentados de la política —que con o sin papeles, o títulos académicos, están haciendo la verdadera teoría política— se expresan en los tres tomos de 'El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista'

La ética de la práctica política en la experiencia de la autonomía zapatista se sostiene como un referente de las posibilidades de los pueblos a seguir existiendo conservando sus formas, sus modos; en sí: su cultura. Ante el olvido, el desprecio, el exterminio, ante la muerte como único camino que el sistema impone, que "los abajos" del mundo se organicen sigue siendo una necesidad urgente.

Tender puentes entre las luchas del campo y la ciudad que permitan hermanar las rabias para enfrentar la tormenta que arrecia, es tarea importante en la conformación de la nueva iniciativa zapatista que se impulsa entre los pueblos originarios y las redes de resistencia y rebeldía en el mundo.

¿Qué sigue? "Remar contra corriente… cualquier capataz va a ser enfrentado, cualquiera; y no sólo quien propone una buena administración y una correcta represión —o sea, este combate a la corrupción y el plan de seguridad basado en la impunidad—; también quienes detrás de sueños vanguardistas pretendan imponer su hegemonía y homogeneizarnos. No cambiaremos nuestra historia, nuestro dolor, nuestra rabia, nuestra lucha, por el conformismo progre y su caminar detrás del líder".

Con todo en contra: construir esperanza rebelde frente al finquero, al capital mundial, que busca convertir en finca amurallada todos los territorios y en mercancías a quienes habitan cada rincón de las geografías. Frente al capataz, con su nueva retórica oficial en el país, que intenta subsumir la tradición de lucha popular y democrática cooptando dirigencias (o sumisas doblegándose) y atacando frontalmente a quienes se resistan al "orden, honradez y ornato" de sus programas para las comunidades originarias y urbanas para llevar "progreso" a sus vidas.

Construir esperanza, con la memoria y dignidad que aportan las luchas de abajo en sus experiencias y formas organizativas, en un espacio de encuentro que incorpore las luchas de todos los oprimidos, de los desechables, de las desaparecidas y asesinadas, de los presos políticos, de las mujeres agredidas, de la niñez prostituida, de los calendarios y geografías que trazan el mapa imposible para las leyes de probabilidad, las encuestas y las votaciones: el mapa contemporáneo de las rebeldías y las resistencias en todo el planeta, desafiando los esquemas, las reglas, las leyes, los preceptos, los números y los porcentajes.

Construyendo organización es al ritmo con el que se baila en este veinticinco aniversario, sin rendirse, sin venderse, sin claudicar, porque —con logros y tropezones— siempre la lucha sigue.

Interrogar a los distintos grupos, sectores y clases sociales de México y del mundo, acerca de cómo cada uno de ellos construye su propia autonomía

EL NEOZAPATISMO MEXICANO, EN SUS 25 AÑOS DE VIDA PÚBLICA

CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS

Treinta y cinco años después de su nacimiento, y 25 años después de su saludable irrupción en la vida pública de México y del mundo, el Neozapatismo mexicano está más fuerte, más extendido y más combativo que nunca.

Porque más allá de la evidente "campaña de silencio" en torno a este fundamental movimiento indígena rebelde —orquestada claramente por las clases dominantes mexicanas, y acatada servilmente por los grandes medios de comunicación masiva de México—, es claro el crecimiento y fortalecimiento de su proyecto de construcción de la autonomía en vastas zonas del estado de Chiapas; igual que su papel central dentro del también creciente y cada vez más fuerte movimiento nacional mexicano e internacional, de "La Sexta": movimiento convocado por el Neozapatismo mexicano a partir del año de 2013.

Por eso, no es casual el papel protagónico esencial que el Neozapatismo juega dentro del amplio conjunto de los movimientos realmente antisistémicos y anticapitalistas de todo el planeta Tierra; papel que se construyó desde el 1 de enero de 1994 y que se ha mantenido y acrecentado enormemente a lo largo de estos últimos cinco lustros recién vividos.

Lo que explica que, frente a cada iniciativa neozapatista, respondan entusiasmados personas de 50, 60, 70 u 80 países, asistiendo a las reuniones y encuentros que el movimiento neozapatista convoca, o siguiéndolos de cerca mediante las redes sociales diversas. O también, el claro hecho de que miembros del Neozapatismo, como el 'Subcomandante Insurgente Moisés' o el 'Subcomandante Insurgente Galeano', figuren hoy entre los personajes más conocidos a nivel mundial, en una escala comparable a las figuras de Gandhi, Nelson Mandela o el propio Che Guevara.

Gracias al profundo descontento social que se desató, pudieron prosperar y crecer esas equívocas y efímeras pseudoalternativas de pretendida "oposición" política que fueron el PRD y que es ahora Morena

Rol central como referente esencial de prácticamente todos los movimientos antisistémicos del mundo, que se explica en parte por la función que, en la coyuntura posterior a 1989 y a la caída del muro de Berlín, cumplió el levantamiento neozapatista del 1 de enero de 1994.

Pues con esa radical aparición pública, el Neozapatismo logró cambiar totalmente la "correlación de fuerzas" de la entonces vigente situación mexicana, relanzando las luchas anticapitalistas y antisistémicas de todo México; y creando el espacio y las condiciones de crisis y colapso del entero sistema político mexicano que seis años después permitieron la caída del PRI dentro del gobierno y que, más recientemente, han permitido la llegada del limitado y tenuemente reformista gobierno de Andrés Manuel López Obrador.

Porque es gracias al profundo descontento social que se desató, se difundió y organizó en todo México a partir de 1994, que pudo terminar el largo reinado del PRI dentro del gobierno de México en el año 2000, pero también que pudieron prosperar y crecer esas equívocas y efímeras pseudoalternativas de pretendida "oposición" política que fueron el PRD y que es ahora Morena.

Pseudoalternativa de Morena, que en menos de un mes ha comenzado ya a decepcionar a sus propios votantes y seguidores, al mostrar cómo solo defiende y representa los intereses de la burguesía nacional mexicana, pero no —ni mucho menos— los intereses del pueblo o de los sectores subalternos y oprimidos de México. Porque ahora es claro que las iniciativas del tren maya, del canal transístmico, del "rescate de Pemex" o del nuevo millón de hectáreas a sembrar, sólo benefician a los capitalistas mexicanos y al Estado, pero no a los sectores populares.

Además, el Neozapatismo abrió también, desde 1994, el espacio para que el movimiento indígena de toda América Latina, pasara de una posición defensiva y marginal —que había tenido durante varias décadas— a una posición ofensiva y radical que ha convertido a esos movimientos indígenas latinoamericanos en uno de los protagonistas centrales de la vida social y política de países como Bolivia o Ecuador y, naturalmente, México; pero también en actores sociales muy importantes de la vida de Chile, Colombia, Perú o Guatemala.

Y también esa centralidad aún vigente del Neozapatismo a nivel mundial se debe al hecho de que fue él quien, después de la caída del muro de Berlín, y de la concomitante crisis de las izquierdas en todo el mundo, le "devolvió al mundo la esperanza" mostrando una vez más que la lucha social y, sobre todo, el cambio social radical eran no solamente urgentes y necesarios, sino también posibles y realizables de manera inmediata.

Por eso, no es casual el hecho de que las montañas del sureste mexicano hayan sido visitadas en estos veinticinco años por activistas sociales, artistas, músicos, políticos, cineastas, pensadores, científicos sociales y naturales de todo el planeta; pero también por mujeres, hombres, jóvenes, indígenas, trabajadores, y personas de todo tipo, venidas de todos los rincones del mundo y deseosas de cambiar radicalmente el injusto mundo capitalista que aún padecemos a nivel planetario.

Y es por eso también que el movimiento de La Sexta, nacional en México e internacional, no ha hecho otra cosa que crecer y fortalecerse desde su nacimiento en 2013 y hasta hoy, habiendo sido el soporte principal de la ejemplar campaña política de María de Jesús Patricio Martínez a la presidencia de México en 2018; campaña que nunca persiguió ni ganar las elecciones ni hacerle el juego a la corrupta y degradada clase política mexicana, sino que fue solamente un inteligente mecanismo para alertar a todos los mexicanos sobre el despojo y el riesgo de exterminio real que hoy sufren los pueblos indígenas en México, y para desnudar y evidenciar a esa corrupta clase política mexicana, planteando cómo la única salida real a los grandes problemas que hoy vive nuestro país, que está en la auto-organización popular y en la lucha inmediata por la construcción, aquí y ahora, de nuestras respectivas autonomías.

Lo que explica la inteligente estrategia que desde 2013 ha estado impulsando el Neozapatismo mexicano, tanto para México como también a nivel internacional. Nueva estrategia cuya esencia es la de interrogar a los distintos grupos, sectores y clases sociales de México, y luego del mundo, acerca de cómo cada uno de ellos construye en "sus calendarios y en sus geografías" particulares, y según "sus modos específicos", su propia autonomía, o también cómo es que está, aquí y ahora, luchando por alcanzar y conquistar esa misma autonomía global integral.

Una "autonomía global integral" que no es solamente el limitado hecho de regirse de acuerdo a sus propias leyes (autonomía sólo jurídica), ni la acotada situación de ser autónomos e independientes del Estado y del poder político (autonomía sólo política), ni tampoco la de sólo afirmar su autonomía en torno de su identidad cultural y sus usos y costumbres (autonomía exclusivamente cultural o identitaria); sino, más bien —y de modo mucho más radical—, la idea de definir por ellos mismos, de modo autónomo y sin ninguna interferencia externa, el tipo específico de sociedad que ellos quieren construir en absolutamente todas las esferas de la realidad social; es decir, el tipo de vida que ellos quieren construir y vivir, en absolutamente todas las dimensiones posibles que esa misma vida social global implica.

Nueva estrategia del Neozapatismo mexicano, impulsada desde finales de 2012 y coincidente con su cuarta etapa de vida, que se plasmó primero en las varias realizaciones de la "Escuelita Zapatista", en 2013 y 2014, y en donde los compañeros neozapatistas mostraron a todo el mundo, desde su interior y en las formas más cotidianas y concretas, cómo es que ellos construyen día a día su propia libertad y autonomía, en la economía, en la relación con la naturaleza, en el comercio y en el trabajo, pero también en la educación, en el arte, en las relaciones de género, en la cultura, en el autogobierno, en la política y en la vida social en general.

Demostración de su propia experiencia en la conquista y luego la construcción de la verdadera autonomía global integral, que terminaba con un "examen" cuya única pregunta era "¿Y tú, qué?", es decir, ¿Cómo es que tú mismo luchas por la conquista y construcción de tu propia autonomía, y cómo tú avanzas en el proceso de tu propia auto-organización y autogestión?

Experiencia de la "Escuelita Zapatista" que fue seguida por la "muerte simbólica" del 'Subcomandante Insurgente Marcos' y por el relevo de su función como vocero

del movimiento por el 'Subcomandante Insurgente Moisés': hechos que mostraron a todos el proceso de maduración y consolidación del propio Neozapatismo, el que no sólo afirmaba, mediante esta muerte simbólica, los relevos generacional, étnico y de clase que había realizado en 20 años; sino que también hacía evidente la esencia de esta nueva estrategia neozapatista, basada en la convicción de que en estas nuevas luchas antisistémicas que hoy se despliegan en todo el planeta no hay lugar ya para el vanguardismo, y que aquí los "lideres" son las propias bases, pues el "nosotros" predomina sobre el "yo", y el poder se construye desde abajo, afirmando la diferencia y la heterogeneidad, aprendiendo a mirar y a analizar la realidad siempre desde abajo y a la izquierda, y construyendo organizaciones laxas, horizontales, descentralizadas y articuladas como redes de redes.

Nueva estrategia neozapatista que más adelante ha ido convocando a diferentes sectores, grupos y actores sociales para intercambiar con ellos sus propias experiencias, para aprender de sus posibles enseñanzas y para promover, en cada uno de esos actores, sus propios procesos de crítica, de resistencia, de autorganización, de lucha y de colaboración en el vasto proceso global de construcción de la autonomía y la libertad, de una parte en México, y de otra parte en todo el planeta.

Por eso, el Neozapatismo convocó a los pensadores críticos en 2015, en el Seminario "El Pensamiento Crítico frente a la Hidra Capitalista"; a los artistas y científicos en varias ocasiones, desde 2016 y hasta hoy, en los Festivales del CompArte y en los Encuentros del ConCiencias; a las mujeres, en 2018, en el Encuentro de las Mujeres que Luchan; a los indígenas del Congreso Nacional Indígena en múltiples ocasiones; y nuevamente, desde 2013 hasta ahora, a las redes de apoyo a Marichuy en 2018; a los cineastas, en 2018, en el Festival de Cine Caracol de Nuestra Vida, y, quizá el día de mañana, a los estudiantes, a los trabajadores de la ciudad y a los del campo, a los desempleados, a los marginados, a los discriminados sexual, social o políticamente, y a todos los "olvidados" y "desechables" de todo México y del mundo.

Y esto, para continuar tejiendo la vasta red de los sujetos subalternos que componen a La Sexta, incentivando su propia auto-organización y la definición de sus demandas específicas, pero también la identificación de sus demandas comunes y compartidas con los otros sujetos de La Sexta que permitan coordinar la futura definición del Programa Nacional de Lucha, edificado desde abajo y a la izquierda por esos mismos sujetos subalternos, y más adelante hacer saltar, desde abajo hacia arriba, tanto al Estado mexicano como a nuestra corrupta clase política; pero también a todos los ricos, a los poderosos y a los beneficiarios de las injustas jerarquías sociales que componen el "arriba" de México, y también del mundo entero.

Por eso el Neozapatismo no se entusiasma para nada con la llegada de López Obrador al gobierno, pues entiende que él va a desarrollar en México —en lugar del neoliberalismo salvaje que hemos padecido por siete lustros— un neoliberalismo moderado y parchado tenuemente con ciertos incrementos en el gasto social, a la vez que se opone a la burguesía mexicana entreguista y aliada al capital extranjero; y a este último, pero sólo en beneficio de la burguesía nacional mexicana.

Es decir, el simple cambio de un capataz autoritario y servil con el capital trasnacional por un nuevo capataz más conciliador y defensor del capital estrictamente nacional. Por eso, como dicen los sabios compañeros neozapatistas: "todavía falta lo que falta". De modo que ellos aquí seguirán, resistiendo y luchando el tiempo que sea necesario, sin rendirse, sin venderse y sin claudicar. Sigamos su ejemplo y, celebrando sus 35 y sus 25 años, digamos también respecto de su existencia y su postura: !Enhorabuena!

Las armas del alba están velando, después de 25 años de luchar pacíficamente por transformar el "México Profundo" y la exclusión social de los pueblos originarios

CLAROSCUROS DEL NEOZAPATISMO A SUS XXV AÑOS

FRANCISCO RÍOS ÁGREDA

Probablemente la mayoría de los lectores de ***Tribuna de Querétaro*** tenían su cena de fin de año la noche del 31 de diciembre de 1993 cuando, ya entrado el 1 de enero de 1994, fueron sorprendidos por los las noticias de la televisión que daban cuenta de la sublevación de un numeroso grupo guerrillero en Chiapas; del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y su vocero principal era el 'Subcomandante Insurgente Marcos', un encapuchado que pronunciaba la 'Declaración de la Selva Lacandona', en la que se incluían 11 demandas básicas de: tierra, trabajo, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz.

Esa madrugada del 1 de enero, indígenas tojolabales, tzotziles, tzeltales y choles —respectivamente de la Sierra, Los Altos, las selvas Lacandona y Norte de Chiapas— armados (los menos de rifles y pistolas; y los más de machetes y palos), tomaron por asalto las cabeceras municipales de San Cristóbal de Las Casas, Las Margaritas, Oxchuc, Huiztán, Chanal, Altamirano y Ocosingo. Este último con una importancia significativa, pues la región de Las Cañadas se ubicaba en esta amplia zona geográfica.

La 'Declaración de La Selva Lacandona' llamaba al derrocamiento del presidente Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), a declarar la guerra al Ejército Mexicano y a marchar sobre la Ciudad de México, con la finalidad de establecer o lograr un tipo de socialismo rebelde.

Las portadas de los principales periódicos nacionales tenían, en su primera plana, fotos de la toma del palacio municipal de San Cristóbal de Las Casas, con imágenes de indígenas enfundados en uniformes militares, con las famosas capuchas y el paliacate colorado rodeando sus cuellos.

La figura mediática por excelencia fue el 'SubMarcos', quien cautivó con sus discursos y sus mensajes políticos no solo a los mexicanos, sino también a los internacionalistas de muchos rincones del mundo que, más temprano que tarde, empezaron a mostrar su respaldo y solidaridad con la causa impulsada por el Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI) del EZLN; mismo que contaba con una estructura militar de 23 comandantes, subcomandantes, tenientes y mayores, entre los que se contaban hombres y mujeres.

Chiapas se convirtió en un fenómeno mundial y el EZLN en un referente necesario en el rumbo de las izquierdas mundiales, anticapitalistas y anti-neoliberales. Según la expresión de Carlos Fuentes, el movimiento zapatista de Chiapas "fue la primera revolución poscomunista".

El conflicto bélico entre el Ejército y los "Hombres Verdaderos" de los sótanos oscuros de la patria duró 12 días; gracias a las movilizaciones nacionales e internacionales que exigían un cese al fuego.

Posteriormente vino el dialogo de la "catedral de la paz", presidido por Manuel Camacho Solís —el comisionado por la paz de CSG—; la presencia de grupos de internacionalistas de varias partes del mundo apoyando a los insurgentes étnicos, la formación de un grupo plural del la Cámara de Diputados, la CoCoPa, la mediación de la CONAI —presidida por el obispo Samuel Ruiz García—, las magnas asambleas de la CND en La Selva, en Tuxtla y en Querétaro, la traición de Zedillo en 1995 con las órdenes de captura y detención de los líderes zapatistas, la firma de los Acuerdos de San Andrés el 16 de febrero de 1996, el intento de formación del FZLN, la nueva traición de Ernesto Zedillo (1994-2000) al olvidarse del espíritu de los Acuerdos de San Andrés y de mandar una iniciativa al Congreso de ley sobre "Derechos y Cultura Indígena", muy por debajo del reconocimiento a la autonomía de las regiones indígenas.

Vino luego —el 22 de diciembre de 1997— la masacre de Acteal, el silencio de resistencia de los zapatistas, la consulta nacional sobre los derechos indígenas de los 1111 zapatistas que recorrieron el país —incluyendo a Querétaro—, la gira política de los zapatistas en 2001 con la idea de reactivar el debate sobre la relación entre el Estado mexicano y los pueblos indios, bajo el grito de "Nunca más un México sin nosotros" y "Todos somos indios".

El Neozapatismo ha generado un prolongado debate sobre la cuestión étnica, reposicionando a los pueblos indios —no solo de Chiapas, sino de todo México—, como se puede ver con la iniciativa organizativa de la constitución del Congreso Nacional Indígena; que con altibajos sigue presente en la agenda nacional.

El Neozapatismo ha generado un prolongado debate sobre la cuestión étnica, reposicionando a los pueblos indios, no solo de Chiapas, sino de todo México como se puede ver con la iniciativa organizativa de la constitución del Congreso Nacional Indígena

El EZLN ha logrado diferentes formas de poder regional y local pasando por las "Zonas Liberadas", los "Municipios Autónomos", las "Juntas de Buen Gobierno" y los "Caracoles", con los principios de "mandar obedeciendo", gobierno "desde abajo y a la izquierda"; con un ejercicio de poder rotativo, y democracia participativa. En la escena política internacional el EZLN es un eje articulador de iniciativas "galácticas" en contra de la globalización, del capitalismo y del neoliberalismo.

La presencia política del EZLN, fuera del arco de fuerzas parlamentarias, le ha generado fortalezas y debilidades; por ejemplo, en los procesos electorales que siempre ha rechazado y, hasta cierto punto, boicoteado. Las razones del rechazo están basadas en la tesis de la democracia libertaria, del poder corrupto del "mal gobierno" y en las traiciones que los zapatistas han sufrido por parte del gobierno, de los partidos, de los diferentes presidentes de la República (Salinas de Gortari, Zedillo, Fox y Calderón), incluyendo el rechazo explícito por AMLO, de quien el 'sub (ahora) Galeano' ha dicho, por ejemplo en las elecciones de 2006: "Si gana AMLO, nos va a romper la Madre".

Ahora en las elecciones federales de 2018, los zapatistas intentaron promover la candidatura presidencial independiente de 'Mary Chuy'. Desarrollan la "Otra Campaña" y signan alianzas con los sectores adherentes a la 'Sexta Declaración de la Selva Lacandona', situación que los ha colocado un tanto aislados, después de alcanzar un alto espacio sociopolítico en los medios mundiales.

El devenir del zapatismo está muy vinculado al afianzamiento de su base social, al impulso de iniciativas estratégicas que lo pongan en el marco de fuerzas de "los sin tierra", de los foros internacionales de las izquierdas, de las mediaciones con la sociedad civil y convivencia con los sectores que no son zapatistas; y, necesariamente, a la relación —cualquiera que esta sea— con la sociedad civil y con el Estado mexicano. Las armas del alba están velando, después de 25 años de luchar pacíficamente por transformar el "México Profundo" y la exclusión social de los pueblos originarios. El EZLN es, sin dudarlo, un parteaguas en la historia nacional.

15° ANIVERSARIO DE LOS CARACOLES ZAPATISTAS:
DEL
06
AGOSTO
DEL
09
AGOSTO
FESTIVAL COMPARTE 2018
"POR LA VIDA Y LA LIBERTAD"
REGÍSTRATE COMO PARTICIPANTE Y/O ASISTENTE AL COMPARTE A:
asistecomparte2018@enlacezapatista.org.mx / participacomparte2108@enlacezapatista.org.mx
CARACOL DE MORELIA
EN LA ZONA TZOTZ CHOJ, TIERRA ZAPATISTA EN RESISTENCIA Y REBELDÍA

14 ENERO DE 2019 • AÑO XXI • NO. 904

Las compas propusieron en marzo el "Luchar, resistir, el acuerdo es vivir", y el resto suscribimos y desde allí militamos, en alegre rebeldía, tejiéndonos, buscando y sosteniendo los "cómo le hacemos"

EL ACUERDO ES VIVIR, PORQUE VIVAS NOS QUEREMOS

LLUVIA CERVANTES

La noche del levantamiento zapatista yo tenía 14 años. Recuerdo a mi padre, absorto pero emocionado, frente al televisor de casa, por horas. En varias decisiones de vida que él tomó había una raíz que se nutría del pensamiento revolucionario latinoamericano de los 70 —que incluyó también gran parte de mi educación—, en contraste con el conservador modo de ver el mundo de mucha de su familia de origen y también de cómo lo cotidiano se le fue acomodando en esto que conocemos como "la democracia" y "la academia".

Creo que el levantamiento le devolvió la esperanza de que las revoluciones (así, en plural) son posibles. Y sin duda, eso me transmitieron su emoción y el camino lleno de preguntas que mi familia decidió andar hace 25 años a través de noticias, marchas, comunicados, indignaciones, acopios solidarios, distanciamientos, seminarios, "escuelita", y encuentros, como muchas otras personas con las que nos hemos ido topando desde entonces y que no ven opción en la política de arriba.

¿Son posibles las autonomías en nuestras geografías, con nuestros tiempos y modos? Aquí, donde estamos ya con la grave enfermedad del individualismo capitalista, que depreda y cosifica relaciones, alegrías, identidades, modos de organización; que extermina pueblos y personas en su labor acumuladora de hidra patriarcal, colonial, racista, heteronormada, capacitista, cada vez más públicamente fascista; que convierte en botín político las luchas sociales para desarticular las resistencias: no hemos logrado construir una respuesta.

Pero otros mundos no solo son posibles, sino que ya existen o ya se están construyendo. A veces cuesta trabajo verlos, o muchas más veces no se quieren ver, porque el terreno conocido (aunque se pinte de "cuarta transformación") limita el poder imaginar tanto en lo privado como en lo público los "cómos" propios o entender los "cómos" ajenos.

He de decir que cada vez estoy más convencida de que la clave de las revoluciones está en las mujeres. Sin demeritar el trabajo de los compas Bases de Apoyo Zapatistas o milicianos, ni a Moisés, al sup Galeano, al gatoperro, al viejo Antonio, a Pedrito o Durito, es que de verdad las mujeres zapatistas han sido faro de esta afirmación. Y fueron las mujeres de Cherán K'eri, en Michoacán quienes atizaron el levantamiento que logró sacar de su municipio a talamontes, narcos, policías y partidos políticos, entendiendo que son y representan lo mismo. Son las mujeres del Kurdistán quienes con su "jineolojí" están cambiando las ciencias patriarcales y la forma de resistir la guerra. Y tuvimos a Ramona. Y tenemos a Marichuy y todas las compañeras del Consejo Nacional Indigenista (CNI). Y tendremos a niña defensa zapatista. Y #MiPrimerAcoso, #MeToo, #MiraCómoNosPonemos. Todas poniendo el cuerpo, materializando que lo personal es político.

Las zapatistas votaron y promulgaron en 1993 —es decir, antes del levantamiento— la Ley Revolucionaria de las Mujeres. No necesitaron la etiqueta de feminismo para el trabajo político y de educación que les ha conllevado, pero con lo que la ley contiene y con las propuestas de revisión que ha tenido desde entonces, los avances en "igualdad sustantiva" entre mujeres y hombres de las comunidades zapatistas —con todo y los retos y temas pendientes que ellas mismas refieren— son más tangibles que con respecto a lo que tenemos en lo cotidiano en las ciudades.

En los libros de la Escuelita, bajo el título general de 'La libertad según l@s zapatistas', nos contaron los procesos y los avances logrados en gobierno, salud, educación, tierra y justicia autónomas. Pero dejaron claro que un apartado indispensable de la lucha ha sido la participación de las mujeres en cada uno de los temas. No es poca cosa si planteamos que son cinco caracoles organizando decenas de Municipios Autónomos Zapatistas (Marez) conformados a su vez de comunidades con varias familias cada una.

Son miles de personas organizadas en consejos autónomos, asambleas y Juntas de Buen Gobierno, donde las decisiones son colectivas y realmente se ve representado el "pueblo manda, gobierno obedece" bajo los siete principios éticos zapatistas y del CNI. Y que así muestran tener claro que si la mitad de cada comunidad, es decir las mujeres, están en desventaja de derechos y vida digna con respecto a la otra mitad, toda la comunidad lo padece. En nuestros contextos urbanos no parece entenderse así.

En el 2018, las compas zapatistas además convocaron al Primer Encuentro Internacional, Político, Artístico, Deportivo y Cultural de Mujeres que Luchan. En los comunicados previos e invitaciones que realizaron, plantean ya que la ruta colectiva a seguir es "hacer un mundo donde la mujer nazca y crezca sin miedo", en tanto es en la guerra contra los cuerpos de las mujeres donde se materializan el patriarcado y el capitalismo. Feministas

o no, jóvenes o no, lesbianas o no, indígenas o no, partidistas o no, ateas o no, a todas nos están violando, desapareciendo y matando.

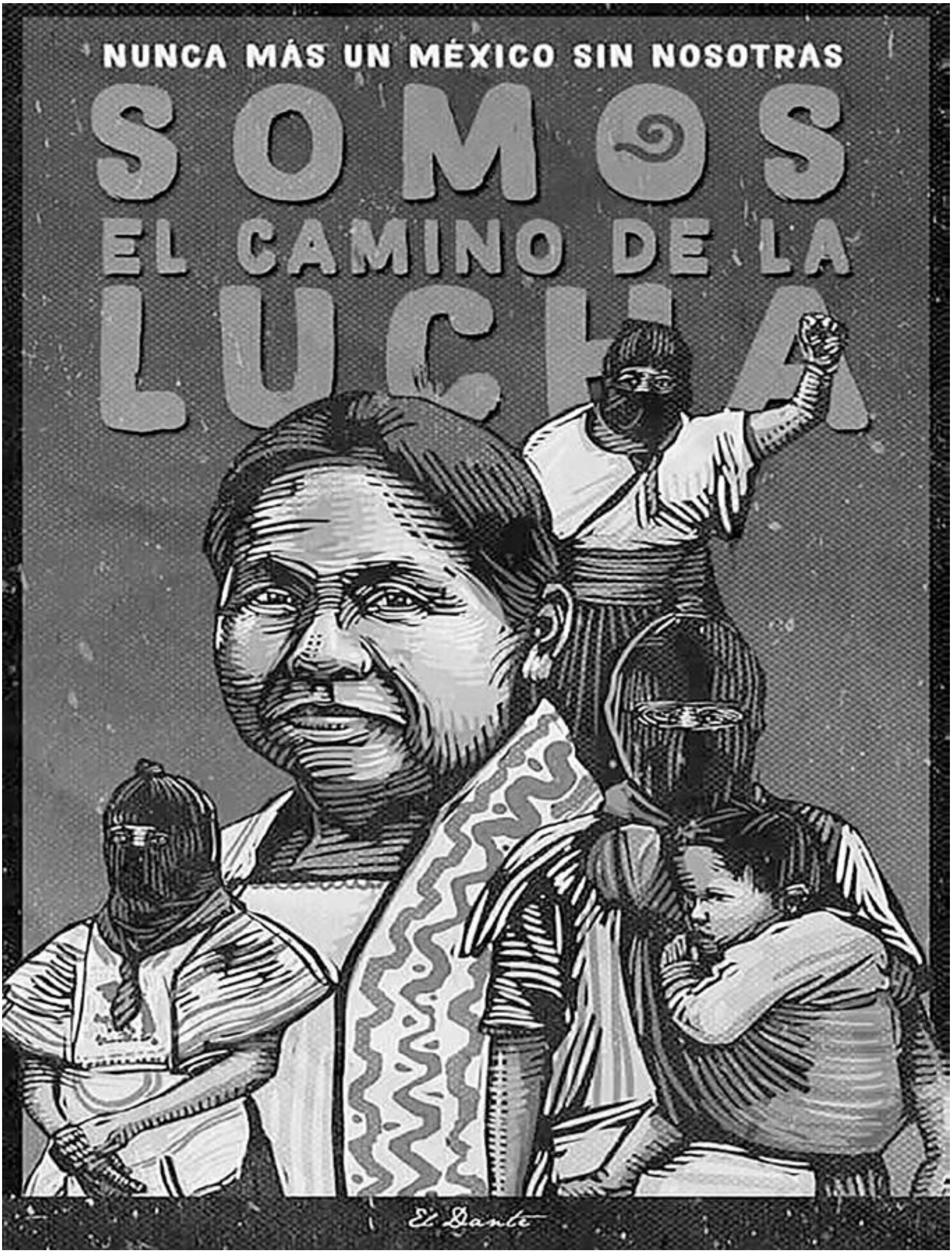
Miles de mujeres pudieron ir al Caracol de Morelia a contar lo que por acá o en otras geografías hemos pensado y hecho, como intentos, como meras chispas de la gran fogata para resistir la hidra, la guerra; pero era más un viaje para tejer(se) en la lucha como mujeres que somos, a conocer(nos), a escucharnos y escucharlas, a aprendernos y aprenderlas, a embrujarnos, a curarnos los corazones como cura; estar allá entre tantas, en tierra de mujeres, con las compas, donde tal vez estuvo la Mar.

Ojalá haya estado la Mar, mi guardiana-votán Mar, la caracola-corazona de la Mar. ¿Será que algún día me pueda volver a encontrar a la Mar fuera de mis sueños? ¿Será que ella me ha soñado alguna vez también? ¿Será que sus hijas y sobrinas, y las hijas de sus hijas, y las hijas de sus vecinas, sean ya y en adelante, todas niñas defensa zapatistas?

Las mujeres afectadas por la guerra, solas o en colectivo, hemos gritado, pensado y caminado sobre las consignas originadas desde la parte más dolorosa y visible de la violencia contra las mujeres: el que en cualquier momento una de nosotras (ya nueve al día) no volvamos nunca más a casa.

Del inicial "Ni una [Mujer asesinada] más" cuando comenzó a resonar el caso de Campo Algodonero, pasamos al "Ni una [Mujer viva] menos" con los miles de casos que vinieron después. Llegamos entonces al "Vivas nos queremos". ¿Y cómo hacerle, si además de solo vivas, también nos queremos libres, felices, resistiendo en la digna rabia?

Las compas propusieron en marzo el "Luchar, resistir, el acuerdo es vivir", y el resto suscribimos y desde allí militamos, en alegre rebeldía, tejiéndonos, buscando y sosteniendo los "cómo le hacemos", porque "¿Qué mundo sería parido por una mujer que pudiera nacer y crecer sin el miedo a la violencia, al acoso, a la persecución, al desprecio, a la explotación?, ¿No sería terrible y maravilloso ese mundo?". Por cierto, en Querétaro ya se está organizando el encuentro local de mujeres que luchan. Y allí nos vemos.


NUNCA MÁS UN MÉXICO SIN NOSOTRAS
SOMOS
EL CAMINO DE LA
LUCHA
El Dante

Lo que llamó mi atención fue la constante discusión, sobre seguir en la lucha o no, que se dio en las reuniones de las bases de apoyo

LA EZCUELITA Y LA COTIDIANIDAD ZAPATISTA

EMILIA LARA WALLE

El movimiento zapatista que lleva más de 30 años resistiendo y organizándose en el sureste mexicano; ha realizado diferentes acciones durante toda su historia para permanecer visibles, acompañar y nutrirse de otras luchas y simpatizantes. Entre las acciones realizadas, en el año 2014 se llevó a cabo la Ezcuelita Zapatista, "La libertad según los zapatistas", que consistió en la entrada a comunidades y hogares zapatistas de personas ajenas que quisieran aprender la organización interna, las leyes, la manera de vivir de los compas.

La dinámica consistió en un proceso de selección en línea. La inscripción que fue seguida de la llegada a San Cristóbal de las Casas, la presentación en el CIDECI-Unitierra donde te decían qué caracol te había tocado, te daban tus libros (de la ezcuelita) y esperabas el transporte que te llevaría a dicho caracol. En el Caracol se organizó una reunión de bienvenida y se pasó lista de todos los alumnos para asignarnos a la persona referente y traductora (que en lengua indígena se llamaba "botan") y la comunidad y familia donde te quedarías en tu estancia en territorio zapatista.

De esta manera, los alumnos de la Ezcuelita pudimos ver un poco de la organización de los compas, que entre sus etapas recorre la información en línea que atraviesa el mundo, la ciudad de San Cristóbal, los Caracoles y después las casas y territorios atravesados por esta lucha constante por la tierra, la vida digna, la tradición y la resistencia.

Hablar del EZLN puede ser una charla sin fin sobre los logros, críticas, anhelos que despierta esta organización que, viniendo desde los indígenas olvidados del sistema político, se ha mantenido en una lucha contra el capitalismo neoliberal y el mal gobierno desde hace décadas.

Sin embargo, poco es lo que se habla sobre la vida diaria de las comunidades zapatistas. En este escrito hablaré sobre la cotidianidad que yo observé en la familia zapatista con la que conviví en mi experiencia participando en la Ezcuelita. La descripción aquí hecha relata a una familia perteneciente al Caracol Oventic. No podemos pensar que estos hechos se repiten de la misma forma dentro de toda la zona zapatista porque el territorio está atravesado por situaciones geográficas, culturales y sociales diferentes; con actores, problemáticas y luchas propias.

Mi "botan" fue Fabiola, una mujer tzotzil de 26 años años que participaba como referente desde la primera generación. Yo habité en la casa de una representante de las bases de apoyo. Los días que estuve ahí me moví entre la casa donde vivía y la casa vecina que pertenecía a la familia consanguínea y miembros de la organización local zapatista.

La cotidianidad —afectada por el hecho de que estaba presente una estudiante de la Ezcuelita— que yo viví fue el ver a los hombres partir a la mina de ámbar, regresar con la resina que las mujeres convertían en piezas de joyería para vender en San Cristóbal o en las cooperativas zapatistas, la preparación de la comida, la recolección y elaboración de café (la producción de los alimentos era para autoconsumo), las relaciones en la familia, las reuniones de las bases de apoyo zapatista —que eran realizadas en la casa donde yo me quedaba—: la llegada de información del caracol, las discusiones que se realizaban en idioma indígena.

Pasé mucho tiempo conviviendo con los niños que me enseñaron palabras en tzotzil y con los que jugaba por las tardes. Durante los momentos en que los hombres de la familia estaban en casa y en las reuniones de las bases de apoyo, vi que eran ellos los que se hacían cargo de los niños pequeños, entreteniéndolos, cargándolos, estando al pendiente. Con el bebé más pequeño de la casa se me pidió que no le hablara en español porque su primera lengua debía ser su idioma indígena así que no tuve mayor contacto con él.

Entre estos hechos, lo que llamó mi atención fue la constante discusión, sobre seguir en la lucha o no, que se dio en las reuniones de las bases de apoyo. En la casa donde yo me encontraba, los matices y detalles no los puedo contar debido a la utilización del idioma tzotzil en las reuniones; lo que causaba que yo debiera informarme después de los temas tratados aún cuando yo estaba presente en dichas reuniones.

La última noche de mi estancia, yo me encontraba jugando al sube y baja con los niños y comiendo chayotes en una pequeña reunión familiar cuando unos hombres llegaron a gritar afuera de la casa donde yo me quedaba. La primera reacción de mis anfitriones fue cerrar puertas y ventanas y no dejarnos salir a mí, a los niños y luego tampoco a los hombres. Fue la jefa (la abuela de los niños) de la casa la que salió a hablar con ellos.

El movimiento y la lucha se juegan día a día en cada familia zapatista que se pregunta si el sentido de la lucha es ese que viven, que discuten en asambleas, que defienden su territorio e ideología cada jornada

Supe después que eran primos de la familia que me hospedaba pero que ellos no pertenecían al movimiento zapatista entonces. Se ha dado el caso que llegan a las casas de los integrantes del movimiento para discutir o pelear por diferencias de posturas políticas o problemas de territorios. Los desplazamientos forzados han sido una constante en esta región de México desde antes del levantamiento zapatista.

Las personas que forzan los desplazamientos y sus objetivos son diversos: desde juegos de poder entre partidos políticos —conjuntos a una presencia constante de paramilitares—, empresas transnacionales que obtienen permiso para explotar los recursos naturales y desalojan a la población, etc.

En esta corta experiencia en territorio rebelde constaté que la organización zapatista no es sólo los discursos poéticos y críticos que oímos o leemos en los medios de comunicación; los eventos en el Caracol y la participación y apoyo a movimientos dentro y fuera de nuestro país.

El movimiento y la lucha se juegan día a día en cada familia zapatista que se pregunta si el sentido de la lucha es ese que viven, que discuten en asambleas, que defienden su territorio e ideología cada jornada y ante una diversidad de actores que van desde sus familiares hasta la antropóloga venida de Querétaro que al conocerlos reitera su admiración por el EZLN.

La lucha contra el neoliberalismo y por una vida y un gobierno más dignos están presentes en cada miembro de la organización del sureste mexicano que vive en un territorio habitado también por poblaciones no zapatistas, paramilitares, indígenas que han sido desplazados y empresas nacionales y trasnacionales.

Nuestro ojo no debe centrarse sólo a la nostalgia de la "digna rabia" sino buscar a estas personas que defienden una lucha y viven la construcción y renovación de un movimiento que ha atravesado fronteras y generaciones para decirnos que la manera en que se lleva el mundo no es ni la única ni la que más nos conviene.

ALTO.A.LA.MILITARIZACION

FUERA.MILITARES.Y.PARAMILITARES.DE.LAS.COMUNIDADES.AUTONOMAS.ZAPATISTAS

LXS.LUCHADORXS.SOCIALES.NO.SON.TERRORISTAS

Todo el esfuerzo que se hizo para el FZLN fue desdeñado por los dirigentes zapatistas, y la idea de un frente plural de la sociedad, con base en el EZLN, quedó en el aire

EL IDEARIO DEL EZLN EN LA 'CUARTA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA'

OCTAVIO RODRÍGUEZ ARAUJO

De las seis Declaraciones de la Selva Lacandona emitidas por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), para mí la cuarta (leída en Oventic, Chiapas por la mayor Ana María el 31 de diciembre de 1995 y publicada días después), es la síntesis más importante y clara del ideario del EZLN hasta ese momento. Fue un documento que, pese a errores comunes en el uso del lenguaje, es de una enorme riqueza conceptual. Si el autor fue Marcos, mi respeto, aunque no coincida del todo con el planteamiento.

Si se compara con la sexta, de 2005, que resultó incomprensible en muchos sentidos, la cuarta podría ser considerada una obra maestra —lo digo sin ironías— de filosofía política contemporánea, en la lógica de las corrientes ideológicas que yo llamaría neoanarquistas, que están de moda y que yo no las suscribo.

Vista ahora, a 23 años de distancia, es de destacarse la agudeza política del autor (más en su diagnóstico que en sus propuestas); por ejemplo, al señalar lo que cito a continuación, que igual podría haber sido escrito a principios de 2000, por ejemplo:

"El Partido Acción Nacional, el más fiel aliado de Carlos Salinas de Gortari, empezó a mostrar sus posibilidades reales [sic] de relevar al Partido Revolucionario Institucional en la cumbre del poder político y a enseñar su vocación represiva, intolerante y reaccionaria. Quienes ven con esperanza el ascenso del neopanismo olvidan que el relevo de una dictadura [sic] no significa democracia, y aplauden la nueva inquisición que, con careta democrática, habrá de sancionar con golpes y moralina los últimos estertores de un país que fue asombro mundial y hoy es referencia de crónicas policiacas y escándalos".

Escribí sic después de "posibilidades reales" pues todas las posibilidades son reales, por lo que no es necesario decirlo, y también después de "dictadura" pues el régimen mexicano dominado por el PRI no fue una dictadura, aunque sí autoritario, en ocasiones muy autoritario. Dictadura es una palabra muy fuerte, que no debe gastarse por el uso, pues sería como faltarle el respeto a las víctimas de las verdaderas dictaduras. Desde luego, soy consciente de que los términos políticos son relativos, pero no tanto como para vulgarizarlos.

O este otro párrafo en referencia al proyecto del sistema que igualmente pudo haberse escrito durante el gobierno de Peña Nieto: "Por un lado el proyecto de país que tiene el poder, un proyecto que implica la destrucción total de la nación mexicana; la negación de su historia; la entrega de su soberanía; la traición y el crimen como valores supremos; la hipocresía y el engaño como método de gobierno; la desestabilización y la inseguridad como programa nacional, y la represión y la intolerancia como plan de desarrollo. Este proyecto encuentra en el PRI su cara criminal y en el PAN su mascarada democrática".

Y no menos importante, porque incluso fue tema de debate en el Foro Social Mundial de Porto Alegre y de otros lugares: "Los proyectos de oposición independiente tenemos una carencia que, hoy, se hace más decisiva: nos oponemos a un proyecto de país que implica su destrucción, pero carecemos de una propuesta de nueva nación, una propuesta de reconstrucción".

Pero además de esta visión casi profética de la política mexicana y de lo que ha ocurrido, hay elementos que son dignos de ser recordados. El primero, que la idea del Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN) no descartaba que hubiera un movimiento más amplio, del cual podría formar parte el Frente o no, según las circunstancias. Cito: "Una nueva fuerza política que forme parte de un amplio movimiento opositor, el Movimiento para la Liberación Nacional, como lugar de acción política ciudadana donde confluyen otras fuerzas políticas de oposición independiente, espacio de encuentro de voluntades y coordinador de acciones unitarias". Se aclaró, eso sí, que el FZLN sería "una nueva fuerza política con base en el EZLN".

Se aclaró, asimismo, que el EZLN ha sido y es "parte, y no el todo ni su vanguardia" en "el esfuerzo por la transición a la democracia", y que el FZLN sería un espacio en el que quepan todos los que luchen "por la democracia, la libertad y la justicia para nosotros y nuestros hijos" y no quieran el poder ni desempeñar cargos de elección popular o puestos gubernamentales en cualquiera de sus niveles.

Para que no hubiera dudas, se afirmó que el Frente no sería un partido político y se enfatizó, una vez más, que no aspiraba al poder, sino que trataría "de incorporar esfuerzos organizativos no partidistas", no para "la toma del poder político sino por la democracia de que el que mande, mande obedeciendo".

El Subcomandante Marcos en una conversación con López Obrador durante el Foro Especial para la Reforma del Estado el 30 de junio de 1996 en San Cristóbal de las Casas, Chiapas (Foto: Cortesía Archivo Corzantes).

Si se compara con la sexta, de 2005, que resultó incomprensible en muchos sentidos, la cuarta podría ser considerada una obra maestra —lo digo sin ironías— de filosofía política contemporánea, en la lógica de las corrientes ideológicas que yo llamaría neoanarquistas

Y en la Declaración se convocó a: "Aquellos ciudadanos sin partido, aquellas organizaciones sociales y políticas, aquellos comités civiles de diálogo, movimientos y grupos, todos los que no aspiren a la toma del poder y que suscriban esta Cuarta Declaración de la Selva Lacandona se comprometen a participar en el diálogo para acordar la estructura orgánica, el plan de acción y la declaración de principios del Frente Zapatista de Liberación Nacional.

Se dijo, al final, y también para que no hubiera dudas, que "en su tiempo y condiciones, el EZLN participará directamente en la formación del Frente Zapatista de Liberación Nacional" y, para el efecto, a principios de marzo de 1996, en el II Encuentro Nacional de Comités Civiles para el Diálogo Nacional, en Poza Rica, Veracruz, el 'Subcomandante Marcos' envió la lista de quienes formarían la Comisión Especial de Promoción del FZLN. Estos trabajarían junto con decenas de compañeros más, pero…

En septiembre de 1997, precisamente en la inauguración formal del FZLN en el salón Los Ángeles de la ciudad de México, Marcos explicó, en un documento enviado al acto, que lamentablemente el EZLN no formaría parte del Frente, que los zapatistas asistentes estaban como observadores y que la nueva organización de la sociedad sería paralela: una organización hermana del Ejército Zapatista pero separada de este.

Todo el esfuerzo que se hizo para el FZLN fue desdeñado por los dirigentes zapatistas, y la idea de un frente plural de la sociedad, con base en el EZLN, quedó en el aire. La propuesta de la sexta no tuvo nada que ver con la cuarta. La de 2005 fue un ataque directo y evidente a la candidatura del Partido de la Revolución Democrática (PRD) y concretamente a López Obrador, como he demostrado en un extenso texto publicado en 2006 y ampliado en 2008: 'México en vilo' (Jorale/Orfila, 2006, segunda edición ampliada en 2008).

El movimiento zapatista se construye desde las demandas más sentidas y concretas y se mantiene con motivos generalizados de "descontento"

LOS ZAPATISTAS COMO MOVIMIENTO SOCIAL

SERGIO JERÓNIMO SÁNCHEZ SÁENZ

El Zapatismo es un fenómeno social que entre sus características muestra la construcción de un discurso con un fuerte simbolismo que liga las raíces identitarias del mundo de abajo y las demandas sociales actuales, incapaces de ser negadas por el mundo moderno. Este movimiento social que en perspectiva dibuja un mundo "muy otro posible", un imaginario colectivo basado en el humanismo moderno y los valores universales, capaz de tomar vida y resignificarse en cualquier escenario de las resistencias contra el capitalismo.

Es cierto que el EZLN es el origen y centro de este fenómeno, pero el Zapatismo es mucho más que eso. A partir del alzamiento del 1 de enero de 1994 empieza a tenderse un conjunto de redes que se identifican y actúan desde el discurso del EZLN, pero que toman su propio significado según las coordenadas del territorio de las resistencias y luchas, con prácticas muy variadas que muestran la riqueza de los movimientos sociales frente al sistema capitalista en el mundo.

Ser zapatista, luego del levantamiento del EZLN, es pensarse a partir del discurso resignificado y asumido en su propio contexto… no puede ser ni dogma que neutraliza la iniciativa, ni moda que niegue las nuevas formas propias del contexto.

El zapatismo puede entenderse como un marco de referencia amplio, como el ideario y práctica política de distintos actores sin relación orgánica al viejo estilo… generalmente define a los contrarios a partir de enmarcarse de manera general como el "nosotros" frente a los otros (el mal gobierno y los neoliberales en general).

Los zapatistas rompen con los discursos tradicionales de la izquierda dogmática y llama con su flexibilidad a integrarse en el movimiento desde cualquier contexto en lucha… se parte de las demandas concretas en la ruta de demandas democráticas ligadas a un imaginario colectivo de justicia y dignidad.

Las demandas articuladoras con las que llama el Zapatismo a distintos actores son: democracia, justicia, libertad, paz, derecho a la vida, relacionadas con los derechos humanos, pero también con demandas concretas no resueltas por el sistema, "coaliciones de descontento" de las que habla Gustavo Esteva.

El movimiento zapatista se construye desde las demandas más sentidas y concretas y se mantiene con motivos generalizados de "descontento", pretendiendo dar cuerpo a una radical crítica al sistema, pero a la vez generando propuestas alternativas que se construyen desde abajo y que rompen con el sistema, su lógica y sus prácticas.

Las contribuciones del zapatismo en México, en lo político-electoral —aunque no es su lógica— acelera cambios y procesos sociales que detonan la alternancia política y la posibilidad, ahora, de un gobierno con discurso antineoliberal y una posible "cuarta transformación" del país; en este marco, se da un proceso acelerado e interesante de construcción del sujeto social para la transformación a partir del despertar de un pueblo harto de políticas y gobiernos entreguistas y traidores que propiciaron el saqueo, el despojo, la violencia, la impunidad y de hecho una guerra de exterminio contra los pueblos originarios y sus territorios.

En México, como en otros países, aparecen movimientos emergentes y nuevos actores del movimiento social, donde muchos de los nuevos actores sociales y políticos se relacionan con el discurso zapatista incluyente y flexible: desde los huérfanos políticos de la izquierda tradicional, los defensores de derechos humanos, los jóvenes anti-sistémicos , los pueblos indígenas, feministas, ecologistas, comunidades artísticas, globalifóbicos, académicos, etc.

El papel del discurso ha sido fundamental para la formación de redes a nivel internacional que extienden el movimiento y lo globalizan: "redes transnacionales de defensa" como modelos de comunicación y organización horizontal. Aparecen lo global y lo local relacionando a diferentes actores a través del discurso con significados compartidos, valores y prácticas de un mundo imaginado posible.

El movimiento zapatista tiene su base principal de su existencia en: La existencia de "comunidades interpretativas" que se apropian y resignifican los símbolos y los elementos planteados en el discurso. Y también en el cómo son retomados o enmarcados los componente de un imaginario colectivo (difundidos en un discurso que estructura símbolos y significados) para accionar colectivamente.

Ser zapatista, luego del levantamiento del EZLN, es pensarse a partir del discurso resignificado y asumido en su propio contexto... no puede ser ni dogma que neutraliza la iniciativa, ni moda que niegue las nuevas formas propias del contexto

En Querétaro, desde 1994 se desataron procesos sociales influidos por el Zapatismo, lo que agudizó las posturas represivas de la derecha en el estado; sin embargo, se sostiene un movimiento comunitario y colectivos de simpatizantes que reivindican al Zapatismo civil, como una alternativa de construcción de un México distinto al que tenemos.

En este movimiento zapatista civil se plantea un proyecto de desarrollo comunitario integral que propone caminar en asambleas y concejos comunitarios como base organizativa y desplegada en sectores (salud, educación, vivienda, producción, cultura, deporte y recreación, cultura ambiental, etc.) que atienden su problemática a través de diagnósticos, propuestas y proyectos alternativos que construyen desde lo comunitario: la otra salud, la otra educación, la otra producción, la otra manera de resolver la falta de vivienda, la otra cultura, etc.

Propone como ejes de construcción del movimiento: la organización, la capacitación, la gestión y autogestión y la formación política. Como principios sobre los cuales se plantea el proyecto de desarrollo comunitario integral son: la participación, el respeto en todos los sentidos —a los diferentes y sus formas de cada quien, a los acuerdos de asamblea, a la madre tierra y sus distintas formas de vida—, honestidad y transparencia en el manejo de la información, los recursos y el principio motivador de todo el proyecto de desarrollo comunitario: el amor a sus familias y a sus comunidades. Todo esto con el objetivo central de reconstruir el tejido social y la vida comunitaria para el buen vivir.

La disyuntiva es entre continuar siendo objeto de políticas públicas en subordinación al gobierno o si los pueblos indígenas se constituyen como sujetos de su propia historia

EL 94 EN EL ÁRBOL DE LA HISTORIA TOJOLABAL

ANTONIO FLORES GONZÁLEZ

Jan de Vos explicaba la historia de los pueblos mayas con la imagen de un árbol grande: una ceiba cuyas hojas de diversos colores son sus comunidades, desde las más antiguas, hasta las más nuevas de color verde claro; donde el pasado reciente es como su tronco y la raíz representa al pasado más lejano. Esta otra mirada de la historia, consonante con las propuestas que desde la contrahistoria y la historia a contrapelo hace Walter Benjamin, nos invita a entender el amanecer del 94 descentrados del relato y análisis de lo que significó en términos del Estado-nación mexicano y repensarlo desde la perspectiva histórica de los propios pueblos.

En este caso propongo recapitularlo desde los tojolabales, en los cuales tanto Jan de Vos como Carlos Lenkersdorf, encontraron una manera diferente de concebir la historia. En el pasado reciente de los tojolabales está el tiempo de las fincas o del "baldío", llamado así porque se trabajaba "de balde" para pagar deudas; esto aún en los años cuarentas y cincuentas del siglo pasado.

Está también la lucha por la constitución de los ejidos, las migraciones para colonizar la selva y las cañadas en busca de su tierra prometida; está la experiencia organizativa desde centrales campesinas independientes y, de manera muy importante, desde la Iglesia católica, cuya diócesis de San Cristóbal abrevaba de la reflexión y acción de la Teología de la Liberación. Toda esta historia contribuiría al alzamiento armado que algunos han calificado como la apertura en términos históricos del siglo XXI.

Mientras el Estado-nación (ése que se imagina como una sola nación) vivía la violenta efervescencia del neoliberalismo con Salinas a la cabeza, las comunidades tojolabales estaban en un momento de resistencia y a la vez de acumulación de fuerza. Su cohesión social ya estaba lastimada, pero rehaciéndose en mucho desde los nuevos sujetos sociales, que se construían con las organizaciones que aglutinaban comunidades y fracciones de localidades, como nuevas instancias cohesionadoras.

El auge de iglesias cristianas no-católicas fragmentaba y amenazaba la tradición, el priismo cooptaba y controlaba el descontento desde uniones de ejidos como la llamada "Lucha Campesina", en el corazón histórico del territorio tojolabal. Ya se registraban conflictos, expulsiones y desplazamientos de población, por filiaciones religiosas o políticas.

Por otro lado, el mapa tojolabal marcaba un predominio de organizaciones independientes como la Unión de Ejidos de la Selva y la presencia de centrales como la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC), que había llegado a impulsar la lucha agraria en la región de la mano del Partido Comunista y del PSUM posteriormente, y la Alianza Nacional Campesina Independiente Emiliano Zapata (ANCIEZ), muy cercana a la línea zapatista en los años previos al levantamiento.

Todas ellas, tenían en común que de una u otra manera hablaban de liberación; idea presente también en el trabajo diocesano de organización popular para la producción, el trabajo y la salud, de reflexión de la realidad a la luz del evangelio y de entender al reino de Dios como construcción permanente en la tierra de un mundo justo, sin pobreza ni opresión.

La gente de las Fuerzas de Liberación Nacional, germen del zapatismo, fue permeando en las organizaciones campesinas de la región e incluso entre algunos catequistas y diáconos que no encontraron contradicción en los procesos que vivían. Así se dieron las dobles militancias políticas: por un lado se trabajaba con organizaciones públicamente reconocidas y al mismo tiempo se militaba clandestinamente en la llamada "organización" (como se conocía en el discurso oculto a lo que aparecería posteriormente como el EZLN).

La misma diócesis tuvo que exigir a algunos de sus agentes de pastoral y catequistas a definirse ente el trabajo eclesiástico y trabajos de corte político para desligarse de algunos de ellos.

Se llegó a hablar de los "cuatro caminos para la liberación": la organización política abierta, la lucha armada, la Palabra de Dios y la raíz o tradición comunitaria. No siempre se entendieron como contradictorias y se pudieron asumir en un mismo momento.

Así, la madrugada del 1 de enero de hace un cuarto de siglo, para muchos tojolabales significó el amanecer de un nuevo capítulo en su lucha como pueblo. Varios de ellos, entonces militantes de la CIOAC, participaron con el EZLN en la toma armada de Las Margaritas, levantando por esa noche la bandera insurgente.

Unos entendían que este podía ser el camino para adueñarse definitivamente de

tierras, que desde años atrás llevaban en gestión y litigios contra finqueros como el exgobernador Absalón Castellanos. Otros simplemente asumieron que era el inicio de una lucha armada con la que compartían causa y en la que debían de participar. Tras de ocupar la cabecera municipal margariteña, las crónicas cuentan que debían avanzar sobre el cuartel militar en Comitán; tarea de la que se desistió al caer en combate el 'Subcomandante Insurgente Pedro'.

En los meses y años posteriores los tojolabales sufrirían mayor fragmentación política y social; resultado de la guerra de baja intensidad en diferentes manifestaciones y de políticas clientelares que, abusando de la necesidad, compraron consciencias y fidelidades a cambio de recursos para la mera sobrevivencia. Algunas organizaciones campesinas en la zona tojolabal incluso iniciarían un proceso de conflicto con el EZLN.

Como ejemplo ha de mencionarse a la CIOAC, que seguiría políticas de gestión y componendas con los gobernadores en turno, fortaleciendo su alianza con el PRD, que llevaría a varios de sus líderes a diputaciones y diferentes cargos oficiales en el municipio y llegando a un antagonismo regional con el zapatismo que lo ha calificado de grupo paramilitar.

Lo anterior no es poca cosa, pues se ha manifestado en diversos capítulos de violencia e incluso muerte entre los propios tojolabales, dividiendo a comunidades y familias en bandos irreconciliables que dificultan el caminar como un solo pueblo. Hoy, el Zapatismo en la región tojolabal continúa en la construcción de sus procesos autonómicos, mientras otras comunidades o fragmentos de estas han optado por abrir espacios a sus demandas en cercanía a partidos políticos.

En el fondo de estos caminos contradictorios está el tema del lugar de los pueblos indígenas en el Estado mexicano y en el marco del contexto político actual que el gobierno federal ha querido llamar una "cuarta transformación". La disyuntiva es entre continuar siendo objeto de políticas públicas en una relación de subordinación al gobierno, o si los pueblos indígenas se constituyen como sujetos colectivos de su propia historia, capaces de ejercer su derecho a la autonomía, frente a un Estado e instituciones respetuosos de ello.

JICOTES

Edmundo González Llaca

Texcoco ¿Dónde quedó la corrupción?
La cancelación del aeropuerto de Texcoco ha pasado de un error a una comedia española del Siglo XVIII con personajes falsos, simulaciones; puertas que se abren y se cierran. Ya no sabe uno si reír o llorar, o mejor pasar a otro asunto. Una leyenda árabe ilustra lo que ha pasado con el gobierno y su política para resolver su pésima decisión sobre Texcoco. Un joven que deambulaba en las afueras de la ciudad se tropieza con un cuerpo bajo un árbol, se trataba de un juez islámico que dormía la mona después de una borrachera. El sueño, producto del alcohol, era tan profundo que el joven le quita el lujoso manto sin que el juez ni siquiera interrumpa sus ronquidos. Cuando el juez se despierta y descubre que le han robado su valioso manto, envía de inmediato a sus asistentes a buscar al ladrón, y pronto encuentran al joven cubriéndose con el manto del juez.
De inmediato lo conducen ante el tribunal público de la ciudad, que presidía el juez a quien le habían quitado el manto. Todavía crudo el juez le pregunta al joven: "¿Cómo pudiste obtener un manto tan fino?". El joven responde: "Vi a un creyente completamente borracho bajo un árbol, lo escupí por infiel y le quité el manto. Pero si alguien lo reclama y se arrepiente de tan malhadado ejemplo, que lo diga y lo regreso". El juez turbado carraspeó: "Por mi parte nunca he visto ese manto. Llévatelo, es tuyo, llévatelo rápido y ya y no regreses".
El gobierno argumentó una y otra vez que la causa de la cancelación de Texcoco era la corrupción en las licitaciones, después de que se han difundido las obras que deberán ser destruidas y la cantidad de dinero que se perderá. El gobierno se olvida de la acusación de la corrupción y les promete a los proveedores que les pagarán, incluso más de lo que hayan gastado; pero, como el juez árabe, les pide que se vayan, que se vayan ya, y que se retiren de la obra. El gobierno que primero fue el acusador ahora lo que desea es indemnizar espléndidamente a quienes acusó y que la opinión pública se olvide el asunto lo más rápido posible. Una comedia que resultó un drama.

Aplauso y chiflido
Po supuesto que López Obrador merece un aplauso, y no cualquier aplauso, sino poniéndose de pie, por la lucha frontal contra el huachicoleo: la investigación, el descubrimiento del negocio multimillonario, la información por sexenios oculta, la promesa de castigar a los ladrones de la nación; culpabilidad que al parecer alcanza a presidentes, gobernadores, directores de Pemex, generales y su sindicato. Imposible regatear felicitaciones.
Afirma Giovanni Papini: "Para hacer una Revolución, un movimiento digno de crear estrategias, se necesita ser un místico, un poeta y un optimista". López Obrador reúne estas cualidades, pero él es sobre todo un optimista; como enfatizó en su discurso de toma de protesta. López Obrador es algo muy característico de los líderes populistas: es un voluntarista político.
Un líder populista, más que detenerse en los medios, en las estrategias y los efectos colaterales, considera que el fin único es lo importante; y si ese fin último lo considera que es en el beneficio del pueblo, nadie lo para. Como Gabino Barreda, no entiende ya de otras razones. Pueden ser banderas muy loables, como lo es ahora el huachicoleo, que es por donde quiera que se le vea inobjetable.
El líder populista parte del principio de que para resolver los problemas basta su ideal sumado con su voluntad y esto es más que suficiente para garantizar el triunfo. El problema es que los factores reales de poder y las circunstancias muchas veces lo contradicen, a tal punto que la solución idealmente perfecta afecta al pueblo que supuestamente se aspira beneficiar. No es posible que no se haya previsto cambiar el proceso de distribución de la gasolina sin tomar en cuenta los graves daños a sus consumidores.
El optimismo raya en la imprudencia y en la irresponsabilidad. El presidente debe aprender a gobernar. La realidad, para cambiarla, exige algo más que una buena causa, una voluntad férrea, tenacidad y llamados a la paciencia. De no evitar o atenuar las consecuencias, la cruzada contra el huachicoleo provocará, como está sucediendo, la rabia y la frustración popular que ya se revierte contra López Obrador.

Punto y seguido

LA IRONÍA ¿DÓNDE?

Ricardo Rivón Lazcano

La ironía ¿dónde?

La ironía tiene que arrancar algo del rostro, aunque sea un brevísimo movimiento ocular, todo lo demás son intentos fallidos. Para iniciar el año escogí algunos tweets al respecto.

@carlosbravoreg
De cuando...
a) El propio Estado, encargado de hacerlos valer, viola derechos laborales. b) Los anti-neoliberales aplican políticas neoliberales. c) El lopezobradorismo promueve la precarización en nombre de la austeridad.

Obviedades pertinentes:
-Tener voluntad política no significa tener capacidades técnicas. -No basta con querer hacer cosas buenas, hay que hacerlas bien. -Si no reconoces el error no puedes corregirlo. -Quien tiene el poder tiene la responsabilidad.

Se puede, simultáneamente:
-Apoyar la decisión de acabar con el huachicoleo. -Reconocer que hay errores y afectaciones. -Pedir paciencia y comprensión a la gente. -Exigir información, explicaciones y soluciones al gobierno. No todo tiene que ser blanco o negro.

Dijo AMLO:
"Tengo información, estimados, pero no los quiero decir para no alimentar a quienes están dedicados a cuestionarnos". ¡Qué revelador acto fallido! En medio de una crisis la información no es un arma que negarle a los adversarios, es un recurso para disipar la incertidumbre.

@gatitomoliere
-No he visto a nadie tratar de problematizar el huachicoleo desde una perspectiva de género deconstruida y transversal. No todo está dlv en esta crisis de desbasto, pinches prros neoliberales también hay que tuitear lo bueno.

-Huachicoleros son víctimas de la larga noche neoliberal, que no tenían opciones para alimentar a sus familias. Propongo una amnistía y tener un debate serio sobre cambiar el paradigma del enfoque prohibicionista a la legalización del huachicol con perspectiva de derechos humanos.

-Leo a muchos criticando la posición aislacionista del Lic. Obrador en política exterior, pero yo pregunto, goeis: ¿de verdad queremos que nuestro agüelito santo ande haciendo pendejadas en el plano internacional? 100% de respaldo a que el Lic. Obrador ño opine de diplomacia.

-"Fenomenología de lo 'Fifí': una aproximación desde Husserl, con notas de Wittgenstein, para problematizar sus connotaciones ontológico-felinofóbicas". Mi texto en @Letras_Libres: http://letraslibres/gatito/hermeneuticafifi.com

@JustoLeal_2018
-Nuestro Supremo Líder ha llamado a la reconciliación nacional. Los espíritus maledicentes lo acusan de contradictorio, de arrebatado, incluso de hipócrita… Las acusaciones se derivan de que el Señor Presidente, en efecto, llamó a la reconciliación, pero solo después de llamar a sus críticos "conservadores, mezquinos y neosfascistas".

-Por supuesto, las críticas son profundamente injustas. Me permito amablemente recordares que nuestro Líder, dueño de una humildad 100% Pueblo Bueno, supo disculparse y matizar: que no debió decir "mezquinos", matizó, sino solo que son "tiempos de canallas".

-Pero no se escamen, porque hay harta reconciliación. El Presidente Eterno lo dice desde hace años. ¿Se acuerdan de la promesa de que todos vamos a ser felices? (Bueno, ese todo tal vez no incluya a las clases medias burguesitas, chambadorcitas: mezquinas). Pero incluye a muchos, muchos mexicanos: Incluye a Romero Deschamps y Emilio Lozoya; incluye a la CNTE. Incluye a Napito. Incluye a los Salgado: Félix y Nestora. Incluye, pa pronto, a priori, a toda la administración de Peña, por aquello de que perseguir tanto cochinero llenaría las cárceles.

@eduardohuchin
-"Ayer un dude defendía tanto a amlo en la plática que llegamos al punto en el que dijo 'lo importante no es lo que dice, sino lo que hace', entonces le dije que metió a Cuauh Blanco como gobernador y a Sergio Mayer como diputado. A eso, niños, en los noventa le decíamos FATALITY." (citando a Chumel Torres).

@oasisdehorror
-Hola. Llamo por el apartamento en renta de seis mil pesos.
-No es un apartamento, es una oferta de trabajo.
-Hola. Llamo por el trabajo de 20 mil pesos.
-No es un trabajo, es un apartamento en renta.
(Mercado inmobiliario y laboral de la CDMX, brevísimo resumen).

@leptoerizo
-Podría reciclar, sin cambiarle una coma, mis textos sobre los recortes a la cultura en 2006 y 2012. La cuarta transformación se parece demasiado a un déjà vu...

14 ENERO DE 2019 • AÑO XXI • NO. 904

PALABRAS DEL COMITÉ CLANDESTINO REVOLUCIONARIO INDÍGENA-COMANDANCIA GENERAL DEL EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL A LOS PUEBLOS ZAPATISTAS EN EL 25 ANIVERSARIO DEL INICIO DE LA GUERRA CONTRA EL OLVIDO

Compañeros y compañeras de bases de apoyo, compañeros milicianos y milicianas, compañeros insurgentes y compañeras insurgentes, compañeros mandos oficiales del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.
Hermanos y hermanas, compañeros y compañeras.
Hoy 1 de enero del 2019, queremos dirigir nuestra palabra por nuestro 25 aniversario de nuestro levantamiento armado del 1 de enero de 1994. A pesar de todos los ataques ideológicos, políticos, económicos y amenazas militares y paramilitares, queremos decirles de nuevo que aquí estamos desarrollando la autonomía por la vida de nuestros pueblos. Aquí en los pueblos zapatistas, gobernados por las juntas del buen gobierno y los municipios autónomos rebeldes zapatistas, donde no caben las humillaciones, manipulaciones, engaños, ni mentiras ni consultas disfrazadas.
Por eso no permitiremos ningún proyecto que destruya la vida de la humanidad y la muerte de nuestra madre tierra, porque detrás de todo esto están los intereses de los grandes capitalistas nacionales y transnacionales.
Por más que intenten humillarnos con todas las fuerzas represivas, como es la guardia nacional, no descansaremos en defender nuestra madre tierra, porque en ella nacimos, porque en ella vivimos y en ella moriremos.
En estas tierras de hombres y mujeres rebeldes, deben saber que no nos rendimos, no nos vendemos y no claudicamos, ni mucho menos traicionaremos la sangre, la vida y la muerte de nuestros compañeros caídos en nuestra lucha.
Aunque consulten a mil millones, no nos vamos a rendir. Y aunque le pidan permiso a su chingada madre, no nos van a doblegar.
Desde 1492 a este 2018, han pasado 525 años de resistencia y rebeldía contra las grandes humillaciones extranjeras y mexicanas; nunca nos pudieron exterminar.
Nosotros, los de la sangre morena, color de la madre tierra, reiteramos que aquí estamos y aquí seguiremos. Podrán pasar mil millones de años, las y los zapatistas aquí estaremos.

Desde el Caracol de La Realidad, Madre de los Caracoles Mar de nuestros sueños.